

Variedades

EL CONCURSO DE CABALLOS

Este ejemplar de potrillos,
creo Juan Ríos ganará
en el Concurso, pues corre
como un diablo el animal.



PRECIO
30
CENTAVOS

¿Busca Vd. el purgante perfectamente suave, que refresca y estimula los órganos digestivos sin enflaquecerlos? Helo aquí—

“SAL DE FRUTA” ENO.

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



**AGUA
DE
KANANGA
DEL
JAPON**

Lo mejor para
el tocador y el baño

**RIGAUD
PARIS**

EN TODAS LAS
BUENAS PERFUMERIAS

**LA
GRANDE
MAISON
DE BLANC**

PLACE DE L'OPERA
PARIS

LONDON CANNES

*MANTELERIA DE MESA
Y DE CAMA*

*LENCERIA-BONETERIA
DESHABILLES-AJUARES*

*La Grande Maison de Blanc
no tiene sucursal
en America.*

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

VARIADADES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

CASA EDITORA M. MORAL.

Director: Clemente Palma

Administrador Judicial: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Se ha iniciado en los Estados Unidos la campaña activa electoral para la designación del próximo mandatario de esa república, considerándose que el distinguido político señor Hoover, contará un número abrumador de votos en la convención del partido republicano. Parece que el actual presidente Coolidge, a pesar de estar en aptitud de ser reelegido no figurará como candidato. En el Perú, como es natural, hay vivo interés en seguir las vicisitudes del movimiento electoral norteamericano, porque hay la posibilidad de que el proceso arbitral en la cuestión soberanía sobre las provincias de Tacna y Arica, constituyera uno de los legados que recibiera el próximo mandatario americano. Lo natural y lógico sería—y hasta se puede asegurar que entra en el propósito del actual presidente de los Estados Unidos—que el encargo arbitral quede cumplido antes de la trasmisión del mando. Pero nos hemos acostumbrado tanto a la ilógica, a la morosidad de los procedimientos, las indecisiones y a la acción perturbadora de circunstancias maliciosas, que no podemos considerar como un valor seguro el pronunciamiento del fallo arbitral, en el lapso de tiempo que resta de gobierno al señor Coolidge. Natural es, pues, que nos interese saber en manos de quién habría de caer la querrela de soberanía sobre nuestras provincias. Hasta ahora, sólo se esboza con fuerza la figura del señor Hoover; pero, es muy fácil que surjan varias otras personalidades políticas igualmente prestigiosas o con mayor fuerza aún. Hasta es posible que el general Pershing, precisamente por su situación alejada de los intereses que pugnan, pudiera, en un momento de culminante algidez, merecer la atención de los elementos en lucha encarnizada, y ser un candidato de transacción. Su hombría de bien, su energía y, sobre todo, sus prestigios militares, conquistados en las horas más terribles de la historia norteamericana, quizás si influyeran en el ánimo de los políticos para investirle con la magistratura suprema. Claro está que tal evento es muy lejano, y que a los yeruanos nos agradaría que se realizara, puesto que nadie mejor que el general Pershing tendría un conocimiento más exacto y preciso de la cuestión peruano-chilena.

Entretanto la Comisión de Límites que ha tiempo debía haber terminado su cometido, puesto que se había llegado a una buena armonía entre sus miembros, ha pasado un largo período en la inacción, con el pretexto de esperar la recepción de un documento original, en realidad tonto y sin importancia sustantiva. El documento hace tiempo que ha llegado a la Comisión, y, aunque su reclamación en buena cuenta no ha tenido más objeto que el de motivar una dilación, creemos que no hay razón ya para seguirla prolongando y no emitirse de una vez el informe final, con el cual el árbitro no tendrá en el mecanismo funcional del arbitraje fundamento para retardar el cumplimiento de su encargo.

Opinan muchos que esta última paralización ha tenido por principal fin el dar margen para que, en Chile y en el Perú, se produzcan expresiones de opinión y se arraiguen en el espíritu público, ciertas manifestaciones de benévola disposición de los dos países en el sentido de determinadas soluciones, las que, al ser recogidas por los gobiernos, podrían proporcionar al árbitro el colorido con que debe matizar su sentencia,

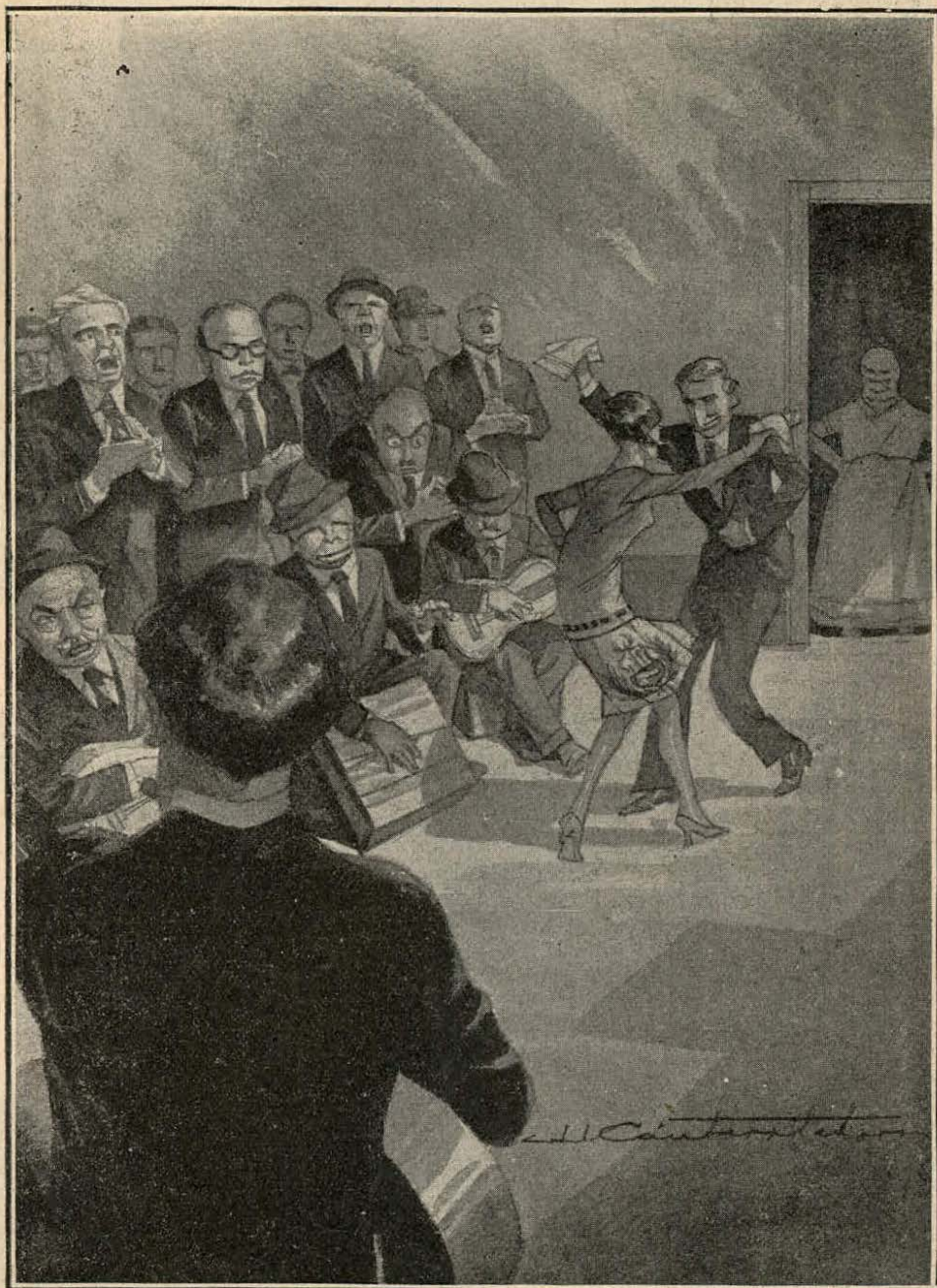
a fin de que ella, al ser recibida, no despierte resistencias o censuras y hasta desacatos, que pondrían al árbitro en bochornosa situación, sino que más bien responda a un estado espiritual simpático de los dos pueblos. Y efectivamente en todo este tiempo se ha venido hablando de la existencia en los dos países de un ambiente un poco más suave, y de un espíritu más dispuesto para la conciliación de los intereses encontrados y de las exigencias del amor propio nacional. También se ha hablado de fórmulas posibles, de definición de soberanías en las provincias, y de las que hemos hablado algo en estas crónicas. Y, en nuestra última, hasta hacíamos referencia a una fórmula, en verdad un poco turbia, que se decía traía en su maleta de viaje el nuevo embajador de los Estados Unidos, señor Moore. Pero lo cierto del caso es, en lo que atañe al Perú, que aquí el sentimiento patriótico general estima que el árbitro expedirá su sentencia ateniéndose estrictamente a la seriedad y extensión de su encargo, a la vez que consultando el interés de dejar cimentada la paz en el continente sudamericano. El pueblo peruano piensa que todo lo que no sea devolvernos la soberanía de unas provincias originariamente nuestras, entregadas a Chile por diez años, y en las que virtualmente hemos afirmado nuestra soberanía de derecho con la rehusación de Chile a acudir al plebiscito laudado, constituirá una injusticia internacional. Con todo, si el interés de la paz americana, y la conveniencia de restablecer la armonía interrumpida con un país vecino, exige algún sacrificio de nuestros derechos, el país está dispuesto a reducir sus exigencias a lo estrictamente conciliable con la dignidad nacional. Y de allí que, no ahora, sino desde los llamados "buenos oficios" que el señor Kellogg quiso intercalar en la gestión arbitral, el Perú expresó hasta dónde podría llegar en orden a esos sacrificios, y ese máximun era la neutralización del puerto de Arica y su legendario Morro.

El Perú siente que tiene el deber sagrado de procurar que los ciudadanos residentes y propietarios de Arica no queden entregados al rencor chileno; siente que esa provincia tan ligada a nuestra historia y a nuestra vida sentimental, no debe ser tristemente sacrificada a la vanidad de un conquistador. Si esa vanidad exige que Arica no regrese al seno de la patria de origen, perfectamente; que no regrese; pero que tampoco vaya a incorporarse a la soberanía chilena ni de país alguno, porque entonces la paz y la concordia que se trata de establecer con una definición permanente de soberanía en los territorios artificialmente litigiosos, quedaría minada profundamente con un resentimiento implacable, que haría imposible la cordialidad, y fracasaría el objeto trascendente que tuvo la entrega de la querrela a la determinación arbitral. Hay cosas que son axiomáticas por la fuerza indestructible de la ley moral universal. Y el fallo arbitral, que debe responder en primer término a los imperativos de la justicia no podría, sin ser abiertamente inhumano e injusto, condenar a Arica a la soberanía chilena. Y si tal injusticia cometiera, habría destruido la finalidad americanista que le inspiró, para ofrecerse como medio de dirimir una querrela inquietante, y afirmar la paz en el continente. Porque la amenaza de la perturbación de la paz en un futuro más o menos próximo quedaría en pie.

Tanto el Perú como Chile tienen el más vivo interés en consagrar sus actividades al desenvolvimiento de sus energías vitales, y saben que comercialmente se necesitan el uno del otro. Para los dos pueblos el regreso a la cordialidad de relaciones y a la buena armonía comercial e industrial es una necesidad, que el buen sentido político aconseja no sacrificar a vanos empeños de amor propio y de pasión malsana. El fallo arbitral, pues, si existen esos buenos sentimientos de conciliación y ese espíritu de cordura, recogerá, sin duda, inspiraciones en ellos, y será dictado de modo que pueda tener consecuencias fecundas para el bienestar de dos pueblos hermanos en la raza y en la historia.

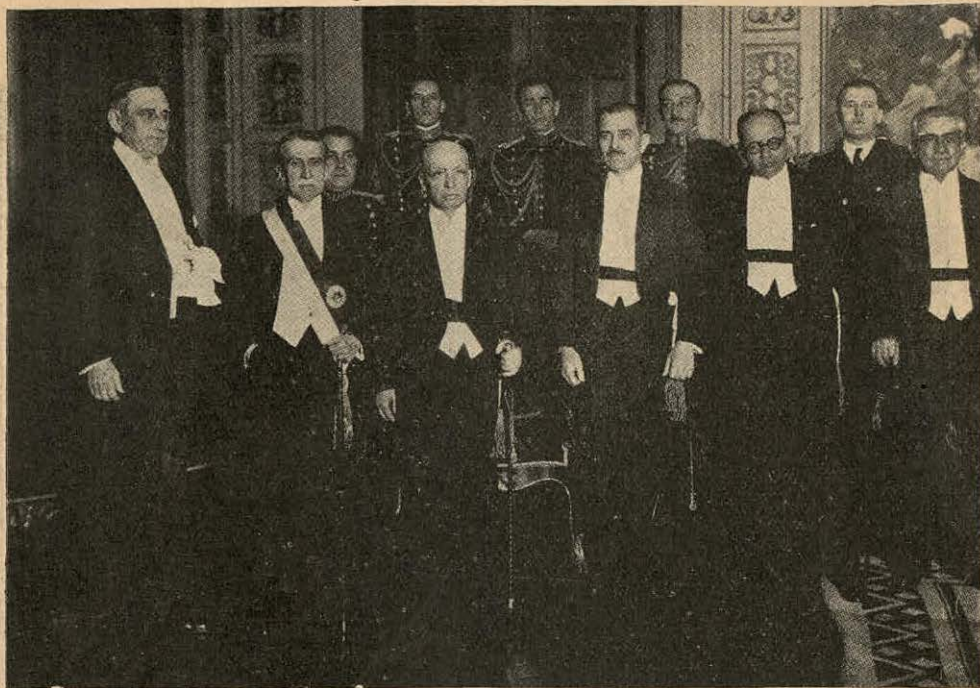
C H I R I G O T A

PARA EL CONCURSO MUSICAL



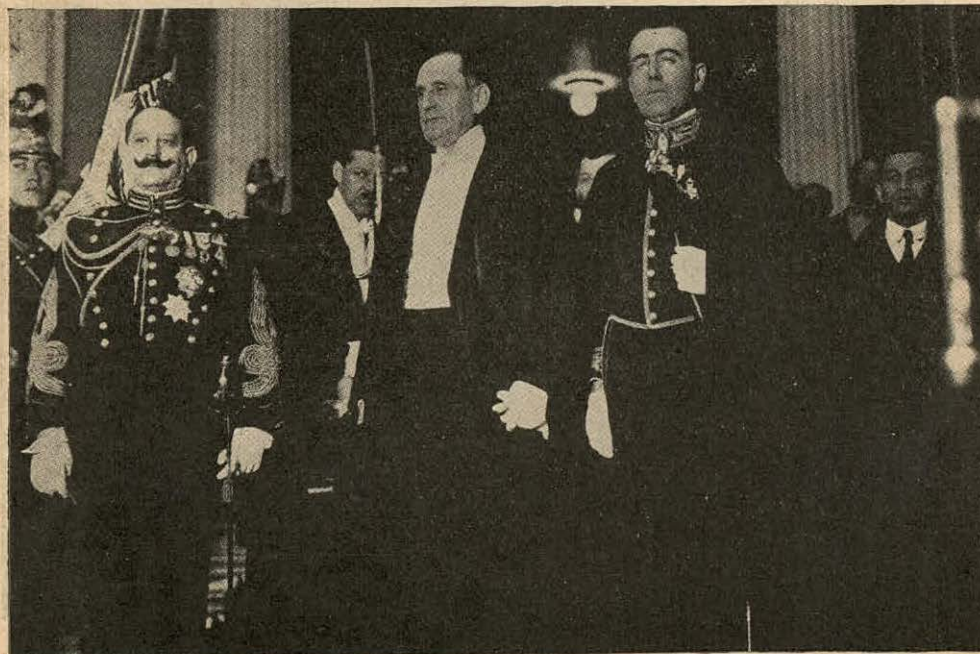
Negra, si quieres que todo
te salga requetebien
has de estar al ten con ten
y has de bailar a mi modo.

RECEPCION DEL NUEVO EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS



Con el ceremonial de estilo, tuvo lugar la solemne recepción oficial del nuevo emba-

del Estado, se cambiaron elocuentes y cordialísimos discursos, que reafirman la amis-



dor de los Estados Unidos en el Perú, Excmo. señor Alexander P. Moore. Entre el distinguido diplomático estadounidense y el Jefe

tad tradicional entre ambos países. Acompañó al Excmo. señor Moore, en la recepción, el personal de la Embajada.

LA PROCESION DEL CORPUS CHRISTI



Con toda solemnidad se efectuó la procesión del Corpus Christi, después de los oficios en la Basílica, a los que asistió el Presidente de la República y sus Ministros y Casa Mi-



litar. La procesión recorrió el cuadrilátero de la Plaza de Armas, seguida por una gran multitud y sobre una alfombra de flores. Damos vistas de este acto religioso.

LA ASAMBLEA NACIONALISTA CHINA



Ha tenido lugar, en esta ciudad, la reunión solemne de la tercera asamblea del Kuo Ming Tan, o Partido Nacionalista chino, asistiendo gran número de adherentes entre los residentes de la República Celeste en Lima. La reunión fué presidida por el doctor Chang On Yuang, rector de la Universidad de Cantón, que ha venido con ese objeto a esta ciudad. Después se celebró un gran banquete. Damos vistas de estos sucesos.



EL GRAN CONCURSO DE MUSICA Y BAILES NACIONALES



En el Teatro "Municipal", tuvo lugar, en las noches del miércoles y viernes últimos, las eliminatorias para el concurso de música y bailes nacionales, promovido por brillante iniciativa del Alcalde del Rimac, señor Juan Ríos. Fueron especialmente aplaudidos, la Rondalla típica piurana, que dirige el maes-

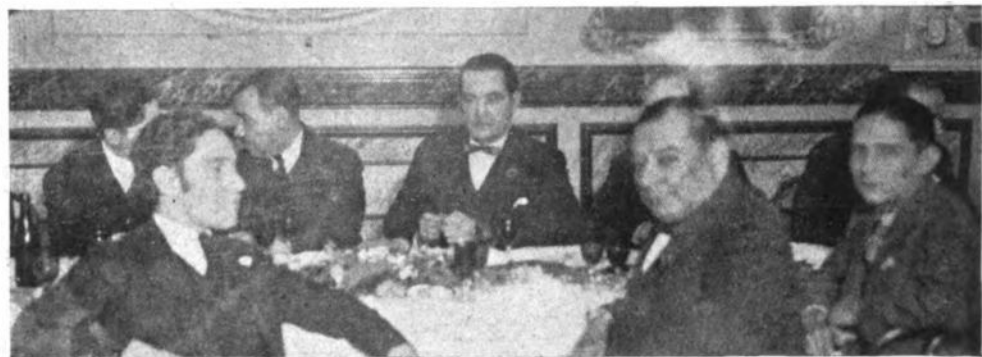
tro Juan Requena, verdaderamente admittible como conjunto y por la selección de su repertorio, el conjunto de Huancayo, y el señor Eladio León, y los notables compositores Alberto Mejía y Teodoro Valcárcel.

Damos Aistas.

Los banquetes de la semana



EN HONOR DE DOS INTELLECTUALES.—El personal docente y los alumnos del Colegio Anglo-Peruano, agasajaron con un lunch a los doctores Raúl Porras Barrenechea y Jorge Guillermo Leguía, profesores de ese plantel, por el nombramiento de catedrático de Literatura Castellana en la Universidad Nacional, recaído en el primero de los intelectuales nombrados y por el éxito del interesante tratado de "Historia de América", publicado por el segundo. Damos un aspecto del agasajo.



HOMENAJE A UN PERIODISTA.—Los representantes de la prensa capitalina rodearon, en una fiesta íntima y cordial, al distinguido periodista don Manuel R. Layseca, corresponsal de "The United Press", en Lima, significándole su simpatía y sus congratulaciones, con motivo de su cumpleaños. Ofreció la manifestación, Felipe Rotalde y contestó el agasajado. Ofrecemos gráficos de la fiesta.



Aspecto del banquete ofrecido en el Bolívar, por los catedráticos de la Facultad de Ciencias al Decano, doctor Godofredo García.



EN HONOR DE LOS COMITES AGRARIOS DE LAMBAYEQUE.—El doctor Victor Pérez Santiateban ofreció un banquete, en el Zoológico, a los miembros del Comité Agrario de Lambayeque, figurando, entre los asistentes a la fiesta, prominentes personalidades del mundo político, periodístico e industrial. Damos un gráfico.



Banquete en honor del Comandante de la Bomba "Lima", señor Schiafino, con motivo de su onomástico.



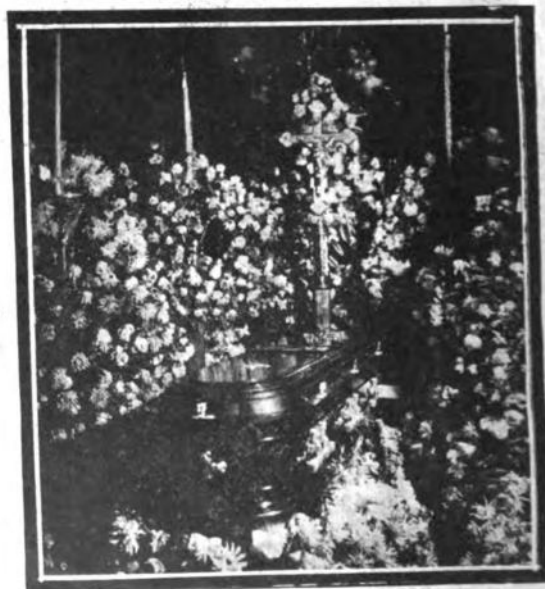
Almuerzo ofrecido en honor de los señores Mayor Arturo Zapata V. y Capitán José B. Zamalloa, con motivo de su cumpleaños.

AGASAJO AL ALCALDE DEL RIMAC



El distinguido Alcalde del Rimac, señor Juan Ríos, fué agasajado en el Club Revólver con un almuerzo, ofrecido por numeroso grupo de amigos, estimulando su labor de propaganda en favor del tiro nacional.

NECROLOGICAS



El lunes 11 del presente, dejó de existir en San Miguel, el señor Pedro Luy, que fuera fundador y propietario de la importante empresa editorial "La Moderna".

Su desaparición ha sido profundamente sentida pues era muy estimado en los circulos

comerciales de esta capital y entre sus numerosas relaciones.

Publicamos en esta página, una fotografía del que fuera señor Pedro Luy y una vista de la capilla ardiente donde se velaron sus restos.



En la tarde del lunes último, tuvo lugar, en el local de la Sociedad "Entre Nous" una interesante conferencia acerca del "Cinema", sustentada, con verdadero acierto y amenidad—y desde puntos de vista sugestivos y novedosos—por el inteligente es-

critor, señor Aurelio Miró Quesada Sosa. Ilustró la conferencia con proyecciones cinematográficas y musicales, a cargo estas últimas del aplaudido artista cuzqueño Teodoro Valcárcel y su gentil esposa. Damos una vista de la actuación.

B O D A S D E P L A T A M A T R I M O N I A L E S



El distinguido artista fotógrafo, don Luis S. Ugarte y su gentil esposa, señora Rosa Salazar Aizcorbe, han celebrado sus bodas de plata matrimoniales, recibiendo, con tan

fausto motivo, las felicitaciones de sus numerosas relaciones sociales. Damos un grupo de los esposos Ugarte, rodeados de sus hijos.

LOS URUGUAYOS CAMPEONES OLIMPICOS



Gea, Borjas, Scarone, Figueroa, Piria, Arremond, Gestido, Andrade, Arispe, Nasazzi y el Capitán uruguayo Mazzali, que han integrado el equipo olimpico que alcanzó el triunfo en la IX Olimpiada, en Amsterdam, confirmando el éxito anterior obtenido en Colombia.

E N E L " L A W N T E N N I S "



Un selecto grupo de señoritas de nuestra sociedad aprestándose para tomar parte, en representación del club "Lawn Tennis" de la Exposición, en el torneo femenino de volley-ball, próximo a realizarse.

Durante uno de estos ensayos, nuestro repórter gráfico obtuvo las instantáneas que ofrecemos, en las cuales aparecen los niños Bienvenida, que son entusiastas cultores del deporte.

EL ARTE ESPAÑOL EN LIMA



Amalia Molina, la gentil y originalísima intérprete de canciones y danzas típicas de las distintas regiones españolas, que últimamente triunfara, plenamente, en Nueva York, ha regresado a esta ciudad, donde tanto se le quiere y admira. Esta noche y el domingo, la notable artista sevillana se presentará ante el público del Teatro Lima, con un programa atrayente y variado.

WRIGLEY'S CHICLE WRIGLEY'S



El dulce que hace las delicias de los niños y los mantiene siempre sanos.

Un chicle después de cada comida ayuda la digestión, conservando el estómago en perfecto estado.

Siempre que consuma chicles esté seguro que sean Wrigley's.

De venta en todas las bodegas.

Agentes:

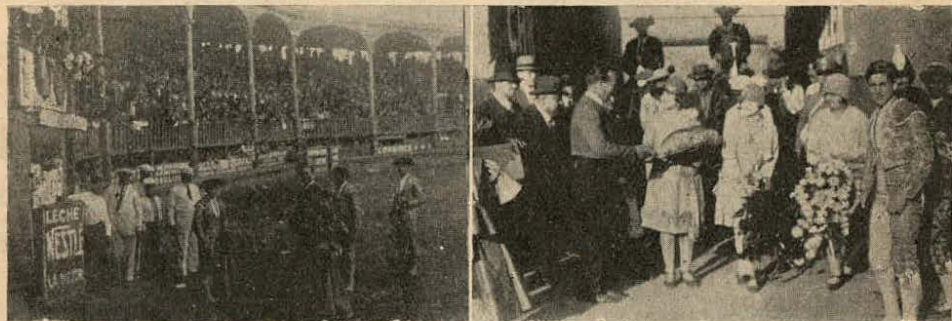
G. Berckemeyer & Cia.

DE TOROS



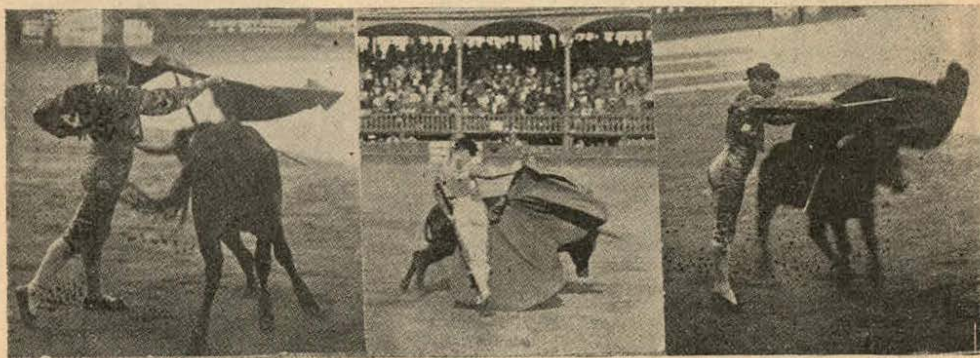
Dos aspectos de la tribuna oficial

El domingo se realizó la corrida a beneficio de las víctimas de Chaehapoyas, con da que mataron dos becerros con éxito tan grande como los obtenidos en anteriores co-



Dos grupos sociales en Acho

el concurso de Manuel Mejías Bienvenida, el rridas. Las otras instantáneas son de as- célebre ex-matador de toros, quien mató un pectos sociales de la fiesta.



Tres interesantes lances en la última corrida

toro, obteniendo enorme éxito; los otros ma- tadores que fueron Capita, Blanquito y Cã- nesa, también escucharon aplausos.

Damos unos fotos de los niños Bienveni-

Mañana es el beneficio de Manolito y Pe- pito Mejías Bienvenida y el lleno será for- midable, dada la demanda de localidades que ha habido toda la semana.



El stud del sportsman panameño, señor Julio Mercado, estrenó sus colores triunfalmente en nuestras pistas, el domingo último. El señor Mercado es uno de los más fervorosos cultores de la fiesta hípica y, su divisa ha conquistado importantes premios

en el hipódromo de Juan Franco. Hace algunos meses, su yegua Reina Mora, ganó el Clásico Presidente de la República, el más valioso de los que se disputan en el centro panameño.

Terminada la estación de carreras en Pa-



Aspectos sociales de la última reunión de carreras

namá el Sr. Mercado, de-
seoso de un campo más
amplio para que los defen-
sores de su divisa pudiesen
desarrollar con mayor efi-
ciencia sus actividades,



Arlequin, llegando
al disco en la sexta
carrera. — Febo II
debutando triunfal-
mente — Canter de
los competidores
de las carrera de
milla — Floreal
venciendo estre-
chamente a Fior
Avanti — Mosque-
tero batiendo a Florello en la
milla — Mosquetero y su jo-
ckey C. Gonzales, después de
su victoria

envió a esta capital a cuatro
de sus caballos: Pierrot, Ar-
lequin, Salamera y Reina Mo-
ra, todos ganadores de carre-
ras en Juan Franco. Con ex-
celente pupilaje, la citada e-
curie panameña hará, segura-
mente, buena campaña en
Santa Beatriz.

Mañana se disputará el
clásico Miguel A. Checa, en
match entre los campeones,
Pancho y Nimbus.

Nuestros favoritos para las
carreras de mañana, son:
Sospecha, All Right, Señorial,
Pancho, Primorosa, Numan-
cia, Limeña y Campanella.

TIP-TOP



UN MATCH DE
BASKET BALL
EN EL
CALLAO



El jueves se realizó en el Callao, un interesante partido de foot ball, entre los equipos "B" del Atlético Nacional del Callao y "A" del Charles Lindbergh, de Lima. En el

match que resultó muy reñido como lo comprueba el score, vencieron los chalacos por 15 puntos a 11 de los limeños. Damos algunos aspectos del festival atudido.

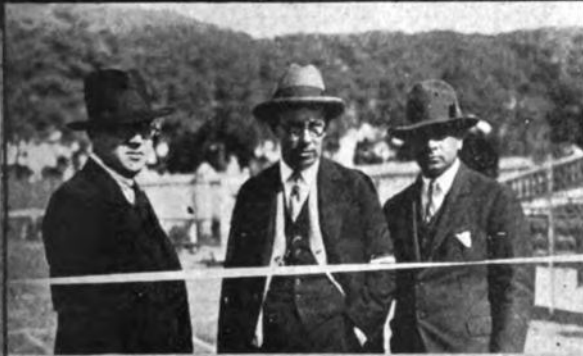
EL CAMPEONATO ATLETICO DE



por el Torneo de Novicios y Perdedores, organizado por la activa Federación Peruana de Atletismo. En esta ocasión, como en el año anterior, los noveles atletas y perdedores de otros torneos, han tenido una descollante



En estas dos páginas, damos los momentos más saltantes de las pruebas atléticas actuación, que dice muy claro del amor que cada día se está sintiendo entre nosotros.



por las prácticas atléticas. En los clasificados vencedores de este torneo, tienen los viejos atletas que intervendrán en el Cam-

peonato Nacional de Atletismo, próximo a realizarse, rivales que les harán dar mucho de sí, para poder salir airosos.

LOS MATCHS DE SELECCION Y COMPETENCIA



Cumpliendo la tercera fecha del torneo de Selección y Competencia en que se hallan empenados los clubs de primera división de Lima y Callao, el domingo se efectuaron en el Stadium Modelo, de Bellavista, tres matchs de foot ball. El "Chávez Callao", de-

DE LA TERCERA FECHA EN EL CALLAO



rotó al "Abanza Callao" por dos goals a 0. El "Sport Santa Catalina", puso 6 goals en la valla del "Secada", del Callao y el "Washington", del Callao también, empató después

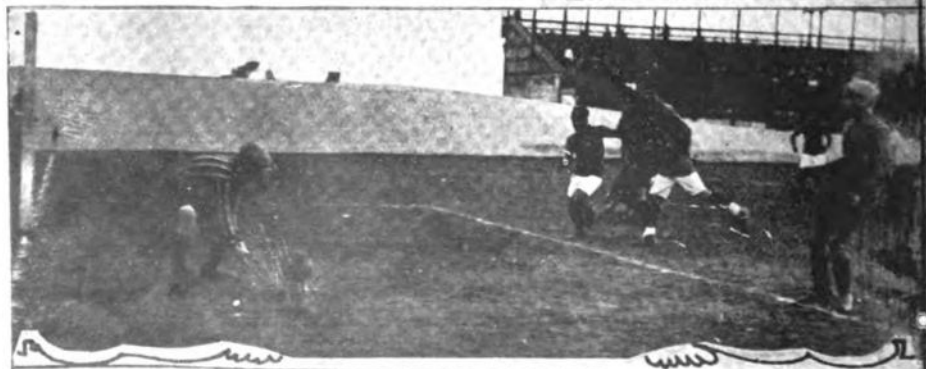
de un refrito encuentro con la Federación Universitaria de Foot Ball, con dos goals por bando. Damos completa información grafica de dicho espectáculo.

LOS MATCHS EN EL CIRCOLO SPORTIVO ITALIANO



El domingo, también por la tercera fecha del Torneo de Selección y Competencia, se efectuaron en el local del Circolo Sportivo Italiano, tres matchs de football. En la mañana, el Circolo Sportivo Italiano venció al Unión F.B.C. En la tarde, el Lawn Tennis que jugó con el Alianza

Chorrillos lo derrotó por 2 goals a 1 y el Association Alianza, venció al Sportivo Tarapacá.



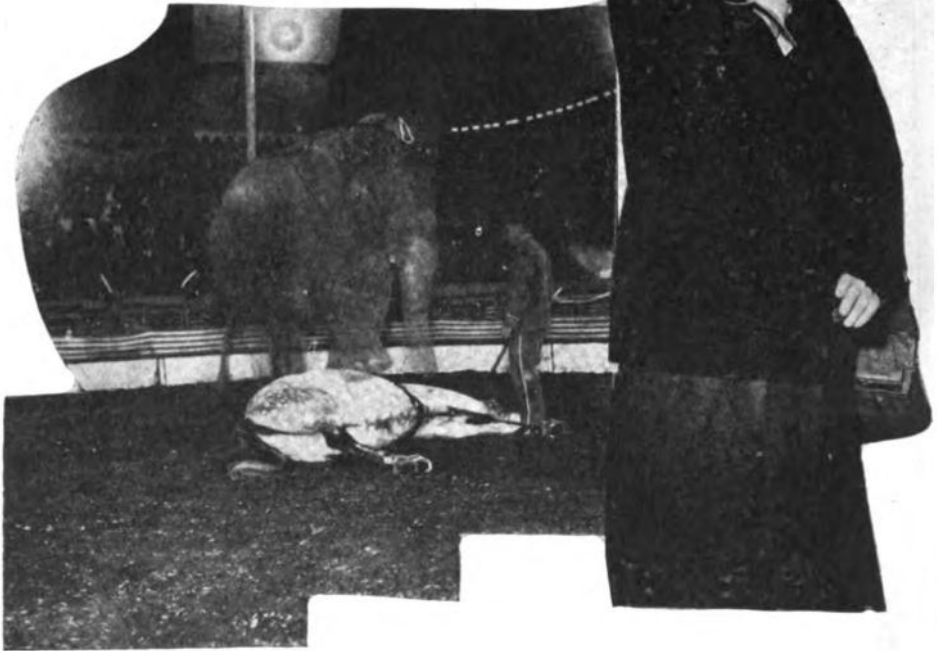
LOS CAMPEONES DE NOVICIOS Y PERDEDORES



En esta páginas, damos los retratos de los atletas que han resultado vencedores en el último Torneo de Atletismo, siendo ellos: N. Balarezo, de la A.S.J., ganador de los 5,000 metros; Romero, de la Escuela Militar, vencedor de salto largo;

H. Molzzi, de la A.S.J., vencedor de lanzamiento de la bala; Salvador Noya, de la Escuela Naval, ganador de 400 m.; Bozzo, del Atlético Elías, ganador de 1100 m.; Bryce, de la A.S.J., ganador de salto alto; Carmelino, de la Escuela Militar, ganador de salto triple; A. Ford, de la A.S.J., ganador de salto a la garrocha; L. Molinari, de la A.S.J., vencedor de lanzamiento de disco; Flores, de la Escuela Militar, ganador de 110 m. con vallas y lanzamiento de jabalina; Valdez Bravo, del Atlético Grau, ganador de 800 y 1,500 metros planos

EL CIRCO POR DENTRO



Hoy que el circo levanta su carpa en el corazón de la ciudad, en el mío surge la emoción de los días pueriles. La efímera arquitectura de lonas, cuerdas y mástiles—navío fondeado en la urbe, el velamen siempre propicio a los vientos de la Aventura—, suscita en mí, mejor aún, resucita inquietudes pretéritas y me vuelve como por ensalmo al mundo fantástico de la infancia. Arran-

co una a una las hojas del calendario de mi niñez, y en muchas de ellas veo estampada en gordos y versicolores caracteres la mágica palabra de ese entonces: CIRCO. ¡El circo! Murga callejera que anuncia los números de fuerza, desfile de elefantes y camellos amaestrados, líneas finas de la ecuyère, músculos elásticos del acróbata, piruetas de los payasos, proezas del pulsario,



Antes y después de maquillarse, los fabricantes de alegría, hacen pensar hondamente en los contrastes de la realidad y la ficción



Las mascotas del Circo

¿Quién no sintió el hechizo que de él emana? ¿Quién no soñó con escaparse del hogar, incorporarse a la tropa circense y lanzarse a correr mundo en pos de la gloria, el amor y la fortuna? Todos fuimos niños. La banda destemplada se nos antojaba música celestial, fanfarria guerrera, invitación a un viaje misterioso por las regiones de la fantasía.



Una primorosa ecuyére

contorsiones del hombre-goma, arrogancias impresionantes del domador de leones, pasmosa habilidad del malabarista. Todo esto envuelto en una orgía de luces, ante la expectación de un público que pasa con gran facilidad de la mueca de espanto que le impone el peligro a la ancha sonrisa que provocan las gracias del clown. ¡El circo!

Pasan los años y se nos van las ilusiones. Pero a despecho de esta huida, una ilusión nos queda enclavada en lo hondo del alma: la del circo y sus fantasmas. Nada hay que nos torne a la niñez, a los días claros y so-



Las lindas amazonas que soñara el solemne embustero don Francisco de Orellana

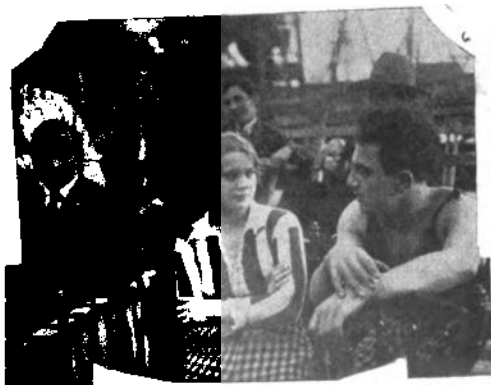
leados como esas musiquillas racionales que se estilan en los picaderos y las consabidas gambetas de los émulos de Franck Brown. Dentro del circo, se nos cae la grave careta con que solemos afrontar la vida, y nuestro semblante reconquista su expresión sencilla, limpia de disimulos y preocupaciones, su aire infantil propenso a todas las sorpresas.

Una intensa preocupación siempre embargó mi espíritu. ¿Qué cosa ocurriría detrás del telón risueño y pintoresco del circo? Su vida íntima se me antojaba algo envuelto en miseria y en vicio. Pensaba internarme algún día en ella, y, al pensarlo, sentía una inquietud de buzo en trance de descender a un mar proceloso, pues la intimidad del circo se me aparecía como un abismo marino. Malas lecturas hicieron que me formara este prejuicio, desde luego risible. Algo semejante ocurre en daño de los pobres gitanos.

Mas he aquí que esta tarde me puse mi escafandra y, atado a una cuerda de voluntad, me dejé sumergir en los presuntos



El enano atleta



Sansón y Dalia, en un palco, durante los ensayos

abismos del circo. Pero mi sorpresa fué grande cuando la realidad trajo por tierra todo el complicado andamiaje que construyera la ficción. En lugar de la acerba miseria de que hablan libros y leyendas, descubrí en el picadero un orden y una pulcritud envidiables. Y alegría, una alegría sana y espontánea que se resolvía en risas y bromas de

MAL DE ORINA — PIEDRA

CONTRA las piedras de la vejiga, hígado y riñones, dolores de espalda, irregularidades de los riñones y vejiga, reumatismo, incontinencia de orina, arenillas, cólicos nefríticos y hepáticos, artritis, sangre, moco y pus en la orina.

Anticalculina EBREY

Cura la próstata, dilata las estrecheces, elimina las piedras, disuelve el ácido úrico. Es un gran diurético, antiséptico, curativo, desinflamante. En miles de casos tanto varones como mujeres, jóvenes y ancianos informan del alivio rápido y maravilloso que han obtenido aún en los casos más graves.

ANTICALCULINA EBREY se toma alternando con las Pastillas Anticalculina Ebrey, un día el líquido y al día siguiente las Pastillas Anticalculina Ebrey. Un frasco ha curado a muchos. Pídale en las boticas. Para indigestiones y males del estómago se recomiendan las Pastillas Digestivas Ebrey. Famosas para encostrar. Pida un libro a Ebrey Chemical Works, New York, Humacao, P. R., U. S. A. Si necesita Ud. un remedio, obtenga el mejor.

amable compañerismo. Fornidos mozos y gentiles muchachas se entregaban a ejercicios gimnásticos y ecuestres, mientras parte de sus camaradas descansaban después de cumplido su ensayo, o en espera de su turno, sentados en los palcos o en el borde de la pista como los atletas de una academia viendo adiestrarse a los demás. Entre número y número, los artistas se repartían formando corrillos, sin que nada denotase en su talante el cansancio de su profesión que les asigna la literatura, ni las turbias pasiones que, según ésta, se fraguan en el pecho de los "maromeros". Antes, por el contrario, parecían satisfechos de la vida que llevaban y llenos del optimismo de la juventud. Un sim-



La música pone su nota gentil en el plañero



Fumando espero...

das que estremecían la espalda. Las mujeres jugaban con sus niños, y alguno de éstos, con movimientos torpes de pingüino, esforzándose en imitar los saltos que improvisaba una pareja de acróbatas. De vez en vez llegaban los sones de una concertina que alguien tocaba en su camarín, confundidos con el largo barritar de los elefantes.

Y así hasta que el ensayo terminó y salió a la calle con la pena de haber comprobado una mentira más de la fantasía.

Esto es lo que vamos dejando a lo largo del camino: ilusiones, que se nos caen como ropa gastada por el uso. Estas confrontaciones de la realidad con la ficción son lo que nos hace sentir la marcha del tiempo, y poco a poco van agostando la juventud y tornándola en vejez, la cual no viene a ser sino una serie de amargas constataciones.

pático enano decía agudezas en un grupo, y todas coreaban sus ocurrencias con risola-

tornándola en vejez, la cual no viene a ser sino una serie de amargas constataciones.

(FOTOS. DE RAMIREZ MORALES)

E G O



INSTANTANEAS

(BREVES ENTREVISTAS DE "VARIEDADES")

MANOLITO MEJIAS "BIENVENIDA"



De Manolo Mejias Bienvenida, el primogénito de la dinastía que se inicia, puede decirse, como se decía del gran Antonio Fuentes, "que bien vale la pena pagar la entrada a la plaza por sólo verle hacer el paseo".

La distinción, la elegancia, la gallardía de Manolo traen a la memoria de los aficionados la figura del inmenso Jossellito el Gallo, por lo menos en los lances de banderillas. Manolo, representante legítimo de la escuela sevillana, es más que una promesa, es una realidad en la arriesgada profesión. Ya no es posible dudar que este chiquillo de 15 años recibirá la consagración definitiva de los públicos españoles, no sólo por su arrojo, sino por su arte personalísimo, por el dominio de todos los lances del toreo y por sus facultades singulares.

Me aquí las respuestas, plenas de inteligencia, del joven matador

—¿Qué idea tiene del toreo?

—Me pone Ud. en apuros. No sabría qué contestar. La idea que tengo del toreo es que me parece el espectáculo más hermoso que hay en el mundo.

—¿Qué sintió Ud. la primera vez que se encontró frente a un becerro?

—Pues, la verdad, sentí una inmensa satisfacción y fué aquel el día más feliz de mi vida. El poco miedo que tenía desapareció en cuanto vi que el animal no podía cogerme.

—¿Y la primera vez que toreó en público?

—Me sentí dichoso porque vi que era el principio de mi carrera.

—¿Piensa continuar toreando?

—Hasta que Dios quiera.

—¿Qué torero de la lidia le gusta a Ud. más?

—Todos por igual. Acaso me agrada más tocar con la muleta, correrle la mano a los becerros.

—¿Cierto que Ud. torea en competencia con su hermano Pepe?

—No, señor. No hay tal competencia. El público quizá la vea, no tanto aquí como en Méjico. Lo que pasa es que salimos a la plaza siempre a ceder el resto. Hacemos todo lo que podemos. Las ovaciones a Pepe no me mortifican, sino que me halagan, pero me estimulan, también, para lucirme. Y

esto creo que no es competencia sino afición.

—¿Cuál es su ideal en el toreo?

—Perfeccionar mi arte y de llegar a la cumbre, mantenerme en ella todo el tiempo que pueda.

—¿Qué torero admira Ud., particularmente?

—Belmonte.

—¿La presencia de su padre en la plaza le resta libertad para torear?

—Obedezco ciegamente a mi padre fuera de la plaza y dentro de ella y me inspira confianza tenerlo cerca, pero a la vez me preocupo por lo que sufre cuando imagina un peligro.

—¿Fuera del toreo, cuál es su afición singular?

—Montar a caballo, ir al campo, ir de caza, jugar foot ball, bailar... ¡Ah, y el cine! Y las limeñas, que me gustan una barbaridad. ¡Vaya si son guapas las gachis de aquí!

—¿Y su mayor deseo?

—Ver eternamente felices a mis padres y a mis hermanos.

—¿Qué le gustaría ser?

—De no ser torero, serlo una y mil veces.

—¿De qué ciudades entre las que ha visitado guarda mejores recuerdos?

—Lima y Méjico. Lima es encantadora. Me gustaría vivir aquí mucho tiempo.

INSTANTANEAS

(BREVES ENTREVISTAS DE "VARIEDADES")

PEPITO MEJIAS "BIENVENIDA"

Pepito Bienvenida es otro caso asombroso, único quizá en la torería, pues no hay noticia ni referencia alguna de que existiera — aparte de su padre Manuel Mejias Bienvenida, que a los nueve años ya vivía de su arte — torero alguno que a los once desplegara en los cosos taurinos muletas y capotes para deleitar a las multitudes con un arte nuevo de maravilla y de encanto. Como Manolo, su hermano Pepito es un torero extraordinario. Si aquél representa la escuela sevillana, éste representa la rondeña. Torerito bullidor, impetuoso, arrebató a las multitudes y emociona más que Manolo, a quien no va a la zaga en finura, en arrogancia y en afición. De una pupila prodigiosa, domina tanto como Manolo con el capote y la muleta. Pepito, ofrece, en su toreo, sin perder la nota personalísima, una mezcla del arte de Joselito, el Gallo y Chicuelo. Al igual que su hermano, le esperan días de triunfo sonoro y rotundo. En sus respuestas a esta revista, muestra el minúsculo torero, su inteligencia y su gracia



—¿Qué idea tiene del toreo?

—Tengo una idea que si no me pusiera el traje de lúces, me daría mucha pena y mucho coraje quedarme los domingos en casa.

—¿Qué sintió Ud. la primera vez que se encontró frente a un becerro?

—¡Qué quiere Ud. que le diga! Era yo tan chico que no me acuerdo....

—¿Y la primera vez que toreó en público?

—Sentí unas ganas locas de que no acabara nunca la corrida.

—¿Piensa continuar toreando?

—Sí, señor, mientras no me aburra y que no me aburriré nunca, porque esto me gusta que es un horror.

—¿Qué tercio de la lidia le gusta más?

—Todos, pero si me pusiera a escoger, preferiría decir que con la muleta.

—¿Claro que tora Ud., en competencia con su hermano?

—Competencias con Manolo, no. Verdad es que yo, frente a los becerros, no me entusiasmo. Pero yo salgo a cumplir lo mejor que pueda y a arrimarme tanto como pueda. Eso es lo que hay. Si eso se llama competencia, Ud. dirá. Pero ni yo le piso los talones a Manolo, ni él me los pisa a mí. En una palabra que no existe entre nosotros eso que llaman el baño.... Nosotros no nos bañamos

sino en la tina y solos todos los días del año.

—¿Cuál es su ideal en el toreo?

—Subir lo más alto que pueda y no caerme nunca?

—¿Qué torero admira particularmente?

—Belmonte.

—¿La presencia de su padre en la plaza le resta libertad para torear?

—Papá no interviene sino cuando es necesario y por eso su presencia me inspira mucha confianza.

—¿Fuera del toreo, cuál es su afición singular?

—El cine, el baile, montar a caballo, jugar foot-ball.

—¿Y su mayor deseo?

—Ya lo ha dicho Manolo. Ver felices a mis padres y a mis hermanos.

—¿Qué le gustaría ser?

—Yo quisiera ser rey de España, siempre que el rey pudiera torear. Si no, torero.

—¿De qué ciudades entre las que ha visitado guarda mejores recuerdos?

—Lima y Méjico y, como Ud. comprenderá mi Sevilla de mi alma. ¿Se acabaron las preguntas?

—Sí, hombre, sí.

RASGOS Y RASGUROS, POR CHALLE



—¡Qué hermoso paisaje! Creeme que esto me hace enmudecer.
—Entonces hoy mismo compraré un terreno para construir tu casa.



—Deme una pieza de Piano.
—Aqui, señor, vendemos los pianos enteros y no por piezas.



—Mire, Ud.: he encontrado este dedal en el caldo.
—¡Oh!, gracias, señor; por más que lo buscaba no lo podía encontrar.



—Oiga, marinero, ¿qué ruido es ese tan ruro?
—Es que han dejado caer el ancla.
—¡Qué descuido, Dios santo!

EL SALON DE 1928

(Especial para "VARIEDADES")

Con el prestigio de sus mejores tiempos, este año el Gran Salón ha vuelto a brillar bajo la brumosa luz de esta primavera gris y melancólica. En las amplias salas del Grand Palais se ha congregado el público de las grandes ocasiones, que huele a Faubourg Saint Germain y a Provincia. Las damas de moño y sombreros fuera de moda, los señores condecorados y rasposos que comentan jesticulatorios los méritos de tal o cual obra.

Después de la guerra, todo el mundo, los ojos puestos en los innovadores, predijo el fin de estos celosos guardadores de la tradición, que constituyen **Artistas Franceses.** Pero



Antes del baño, de Xavier Bricard

La Nacional y Los estos innovadores.

embriagados por los primeros triunfos, imitados por mediocres mistificadores, no hicieron sino encontrar nuevas fórmulas de donde no han podido salir, entregados a una creación epiléptica, y engolfándose cada día más en los peores estrambotismos. El público, entusiasmado con el primer esfuerzo, se ha cansado de esperar el resultado y vuelve los ojos hacia la "pintura seria", cuyas formas sabe sentir. Vuelve a admirar los pliegues de seda del traje rosa, la brillante empuñadura de la espada de una alteza real, los cinegéticos arcos de un victorioso general, las púrpúreas ropas de los cardenales, las frutas y las flores inodoras simétricamente colocadas en viejos bronceos rutilantes y hasta los caballos de Walter Scott.

El movimiento dislocador ha sido aprovechado por estos pacientes negadores. Han adoptado con gran prudencia las nuevas fórmulas de impresionistas, cubistas, sintetistas, etc., sin dejar de lado la tradición helénica afirmada por David en el Primer Imperio, dejándonos adivinar, por muy pequeños intersticios, nuevos horizontes que aprovechan el arte decorativo puro y la industria, que después de todo, es la que dirige ocullamente la finalidad de este gran esfuerzo donde el arte por el arte se baña en retirada.



El niño con los cisnes, de Silvestre

Entre los ocho mil seiscientos cuadros expuestos en los Salones de La Nacional y los Artistas Franceses, que por una armonía de sentimientos se proclaman conservadoras oficiales del fuego sagrado de la tradición, no hay verdaderamente nada que pueda conmover las fibras humanas de la emoción. El alma se pasea por aquellos vastos salones tan imperturbable como ante los objetos creados por un laborioso esfuerzo científico. Nos llegamos a sorprender con la admirable labor realizada por los artistas, con la perfección a que los ha conducido su técnica; pero ni un momento, ante ningún cuadro temblamos de emoción; en ningún instante nos posee el vértigo de la Belleza en toda su potencia y viniendo por el verdadero camino. Y es que en un cuadro buscamos algo más que la pintura y el esfuerzo laborioso. El **motif** nos lleva a la perfección objetiva y plástica, buena para los muebles, para los trajes, quizá hasta para los edificios mismos, cosas que, en resumen, no tienen más objeto que el utilitario. Lo que se busca es intención, es alma, es la imaginación iluminando la obra; detrás de ésta debe manifestarse la personalidad llevando a cuestras toda su vida. El artista falto de imaginación que persigue en un cuadro, en una sinfonía o en un poema la solución de un



Luis XIV, de C. Hoffbauer



"La mujer de las turquesas", por F. Cossio del Pomar.

problema técnico y manual, corre parejas con el obrero que fabrica tornillos (diez mil por día), perfectos, helicoidales, pulidos e iguales.

Este afán de los pintores por resolver ecuaciones en la tela, si bien los ha conducido a una perfección monótona, los ha apartado, en cambio, del sendero natural y lógico que marca la imaginación al arte. ¿Qué significación vital o artística tiene por ejemplo aquel cuadro donde una niña desnuda toca el violín mientras con las manos el teclado de un piano? ¿Y qué decir de aquella otra muchacha desnuda, sentada en un escabel y leyendo pensativamente un viejo infolio? ¿Es simbolismo? ¿Es rezago melancólico de post-guerra? El desnudo no tiene por qué complicarse ni con un violín ni con un mamotreto cualquiera, porque carece entonces de sentido. Que pinten una mujer desnuda junto a un cisne languidescente y vaporoso, pase en recuerdo de Leda. Que un muchacho desnudo, figure con el carcaj al hombro y el arco tenso entre las manos, pose también en honor del Eros griego. Dentro de la leyenda hay objetos



El Maharajah de Kapurthala, de M. Baroche

que por un convencionalismo establecido se relacionan directamente con el desnudo; pero en la vida moderna el desnudo ya no es natural como no sea en la playa, en la al-
roba o en el atelier, donde nunca figura sino como la belleza anatómica, pura y simplemente.

Como ejemplares de esta clase de cuadros están el titulado "Pereza" de Grand-
carteret y la descabellada composición de "Octobre", "Música".

Entre los retratistas Laszlo conserva siempre su cetro de buen gusto y con el retrato de S. A. S. el príncipe soberano de Mónaco, afirma una vez más su talento. Van Dongen sigue explotando las figuras de nácar y azúcar (más azúcar que nácar). Sus obras son descoyuntadas y frías; sus figuras tan elegantes como inexpresivas. Madame R... puede ser Madame X... o Madame H... Puede ser cualquier madame o bien ninguna.

En "La Dame au Vieux Parchemin" se destaca el sobrio esfuerzo de técnica y composición de Grun, cuyas obras son bien co-

nocidas por el público de Buenos Aires.

Watelet en su retrato de Madame Watelet logra una combinación vibrante de colores. Nada de notable tienen los convencionales retratos del mundano Cayron. ¡Qué diferencia con los del vigoroso Troncet! Uno de los pintores que más ha gustado al público por su sobriedad y penetración psicológica es Etcheverry con su retrato de Madame A. V. y con "La Dame en rose". Baschet se destaca con su retrato del Maharajá de Kapurthala, donde en un polvo de oro centellean las piedras preciosas y la broncea cara del más oriental de los parisienses. El caduco presidente de los Artistas Franceses se repite en otra "Bañante", sumergida hasta los tobillos en un lago de cartón. Es la misma que con el nombre de "Crepúsculo" vemos en el Luxemburgo, aunque más vieja y con los cabellos cortos. Uno de los cuadros que llama la atención por lo grotesco es el retrato de Luis XIV por G. Hoffbauer, destinado a la Sala de Honor de los Inválidos. Allí aparece el orgulloso monarca galopando en un caballo de madera inverosímil.

Bompard nos presenta una bella "naturaleza muerta". Entre los paisajistas, Foreau



Retrato en rosa, de Etcheverry

nos muestra un trabajo muy apreciable, así como Gosselin en un Recuerdo de Bretaña, impregnado de la tristeza infinita de los campos enlodados.

Entre los muchos artistas latino-americanos que concurren al Salón de Artistas Franceses, descuellan Eduardo Abela (cubano) con una vista de La Habana. El brasileño Marques Compaio con una bella composición, Eduardo Donoso y Fossa Calderón, chilenos, el primero con un retrato mediocre y el segundo con una "Sagrada Familia". Entre los argentinos, la señorita María Gorostiaga, con una delicada naturaleza muerta, y Roberto Remarque con dos paisajes que han merecido grandes elogios de la crítica. Entre los escultores Leguisamon Pondal en "Una India" y Magitter con "El Gaucho". Los peruanos han estado representados por Macedonio de La Torre, quien ha expuesto algunos trabajos del ambiente de París, resueltos con mucha habilidad, y por el escultor Romano Espinoza con su curiosa "Amazona Indiana". El pintor Alberto Linch nos muestra también un singular Panel decorativo.

En la escultura hablaremos ligeramente de Pucch y de Descamps en sus creaciones de carácter helénico; de Tegner por su estilización estatuaria de Hércules y Onfalo. Entre todas las obras de escultura resalta indudablemente la de O'Connor, el artista americano de cepa irlandesa, quien ha logrado cristalizar en el mármol el amor místico de Tristán, proyectado más allá de la muerte. Por esta obra ha conseguido la primera medalla, distinción sin precedentes en los anales del Salón.

Es digno de notarse que a los temas de guerra han sucedido los motivos religiosos. El arte más que nada expresa ese anhelo de la humanidad hacia la paz y el trabajo. El hombre quiere crear y olvidar. Ojalá el Arte consiga realizar ese ideal de todos los pueblos. Ojalá llegue a empuñar de nuevo, como en Grecia, el rotto que regula la vida por encima de políticas y religiones.

Felipe COSSIO DEL POMAR

París, mayo—1928.

P A R A R E I R U N R A T O



MAMAS MODERNAS

—¿Cuándo llegarás a quererme tanto como a Tutu, mamá?



ENSEÑANZA PRACTICA

El ladrón, al hijo.—Y recuerda que no te castigo porque hayas comido el dulce, sino porque has dejado en la puerta impresiones digitales tan visibles.



EN LA AGENCIA

La solterona.—Necesito una persona que cuide una casa de doce piezas, cocine, vaya de compras, etc., a cambio de algunos pesos para divertirse y un buen hogar...

El gerente.—Vea, señorita, esta es una agencia de colocaciones y no una oficina de matrimonios...



EN EL TREN

—Eso sí que es el colmo... ¿Dónde demonios estará mi ratita?

L A M E R I

Dentro de pocas semanas, Lima recibirá la visita de una de las más celebradas artistas de los escenarios neoyorkinos, una de aquellas artistas que parecían indisolublemente ligadas a determinados ambientes y a determinados públicos y de cuyo arte apenas podíamos tener vaga idea gracias a diarios y revistas en que se reflejaban sus triunfos. Se trata esta vez de Miss Russel Meriwether Hugh-s, exquisita poetisa y danzarina interpretativa de la más alta calidad, conocida en el mundo teatral con el sugestivo nombre de La Meri.

Miss Hughes viene a Sud-América atraída por nuestro hispanismo, del que ha recibido copiosas y apasionadas referencias por Guido Carreras, el famoso **manager** de Eleonora Duse, los "Donishawa", Pavley-Oukrainski y otros célebres artistas. Carreras, antiguo conocido nuestro y autoridad indiscutible en materia de arte, siempre tuvo particular empeño por hacer conocer Sud-América a los grandes artistas que actúan en los EE. UU., empeño que sigue adelante con la taurnée que ha

iniciado con La Meri, comenzando por Caracas.

La Meri es, indudablemente, una artista de selección. Sus últimas presentaciones en New York, centro de celebridades y, por tanto, centro de peligros inmensos para quienes no reúnan cualidades y méritos muy elevados, revelan elocuentemente el valor de su arte, que tiene singularísimo relieve en el aspecto interpretativo y especial atracción por el exotismo y la exquisitez de su presentación. Tienen particular interés, entre otras, sus danzas de carácter español, que no obstante tratarse de una artista de raza distinta a la nuestra, han merecido apreciaciones tan valiosas como esta del crítico de arte del "Evening Post", de New York: "La Meri posee un talento superlativo y emana un encanto que es raro en su eficacia. Su manera de presentar cada número demuestra un delicado sentido estético y posee ciertas sutilezas que sólo se encuentran en los artistas que tienen sangre latina. Su Baile del Mantón fué muy interesante y de gran efecto; un verdadero derroche de gracia y elegancia."

En su función de despedida, en el Golden Theatre de New York, La Meri obsequió al público una elegantísima edición de un



La Meri en una danza gitana

grupo de poemas suyos dedicados "to all who loves Texas" y cuyo título es "The Star Roper", del cual ofrecemos el siguiente fragmento:

TOI ET MOI

Ni principio ni fin nuestro amor tiene! Jamás — una melodía perfecta a ser llegaremos! — Siempre hemos de ir, enfermos de locura, — como notas perdidas sobre el ala del viento!

Mi corazón doliente, una de estas noches grises, — cuando tú te hayas ido, recogerá esas notas — y formando con ellas una música triste, — se perderá en un mundo de delicia y de gloria.



La gran bailarina, en traje español

La Meri ofrecerá, acompañada del eximio pianista americano Mr. Frederick Bristol, un espectáculo que ha de satisfacer ampliamente la cultura capitalina, hastiada ya de plebeyeces musicales y bataclanerías. El recuerdo ya lejano de Anna Pavlova, Feline Verbist, Antonia Mercé, Tórtola Valencia y otras interesantes figuras de la danza, será actualizado gracias al arte de La Meri, cuya personalidad y encanto fascinantes han sabido apoderarse de públicos verdaderamente refinados.

Frederick Bristol, por su parte, es un prodigioso pianista que ha sido elogiado



tratado por la crítica, no sólo en su país sino también en Europa, donde supo, en diversas capitales—Londres entre ellas—, arrancar aplausos frenéticos por sus admirables interpretaciones de música moderna, género que goza de las preferencias de Mr. Bristol. Para él no tienen secretos las dificultades de

un Poulenc, ni las coloraciones de un Severac, ni las humoradas de un Satie o las audacias rítmicas de Hindemith; le son familiares, asimismo, Albéniz, Falla, Turina, Debussy, Bayle, Stravinsky, Rachmaninoff, Milhaud y demás eminentes avanzados del arte musical contemporáneo. **M.**



Una oración humorística y una artística pose de la Meri



EL TERCER SEXO POR JULIO DANTA

Se inauguró hace días, como seguramente el telégrafo lo anunció, un Congreso feminista en Lisboa. Mas no juzguen que fué como el de Roma, al que concurrieron representantes de cuarenta países y que presidió la veneranda Mrs. Carrie Chapman Catt, una gran parada de fuerzas. No. Se estuvo en familia. El feminismo aun no constituye en Portugal una corriente de opinión digna de ser considerada. La mujer portuguesa se cree feliz en el goce de los derechos que le concedieron las leyes de la República, y no aspira—¡pobre Eva llena de ternura, de timidez y de gracia!—a ocupar un lugar en el Parlamento o a llevar bajo el brazo una cartera de ministro. El movimiento sufragista no la interesa. La "ley del hombre" la protege suficientemente; aun no sintió, como la Eva inglesa, alemana y escandinava, la necesidad de una "ley de la mujer". Puede ya ejercer todas las profesiones liberales—médica, abogada,

profesora—puede ser funcionario del Estado y concurrir con el hombre en el desempeño de todos los cargos públicos; en muchas industrias sus salarios son iguales a los del hombre; las leyes del divorcio y de

la investigación de la paternidad, que otros países más avanzados no poseen aún, fueron promulgadas en términos que perfectamente aseguran la protección de su sexo. ¿Qué le falta? ¿Ser elegible y electora? ¿Entrar en la Cámara, como la duquesa de Athol o lady Terrington, lady Astor o miss Margaret Bonfield? ¿Ser ministro, como, aun ahora, la sabia Mme. Nina Bing en Dinamarca, o la bella Mme. Halide Edin Hanum en Turquía? ¡Ah, no! No hay, estoy cierto de eso, media docena de mujeres en Portugal—¡ni aun las feas!—que piensen en serio en semejante cosa. ¿Porque la portuguesa es menos culta o menos inteligente? No. Porque, entre las muchas cualidades que posee, hay una que se va haciendo cada vez más rara: el buen sentido.

Ayer, a las cinco—a la hora del té—estaba yo en el club hojeando revistas y haciendo conmigo mismo estas consideraciones, cuando apareció mi amigo el capitán Orne-

llas, Cruz de Guerra y "Victoria-Cross", que se batió como un bravo en Flandes y que, no teniendo ya la posibilidad de ganar Dáte-llas, gasta elegantemente su tiempo en la conquista de mujeres. Nos apretamos las manos. Venía con su uniforme encieniento de campaña, y como estaba más delgado—yo no lo veía desde hacía dos años—su piel me pareció más trigueña y mayores sus ojos negros de napolitano. Se sentó en un Maple, enfrente del mío, pidió una taza de té al criado, pasó su mirada distraída por un periódico, y me preguntó, con una sonrisa, descalzando un largo guante de ganuza:

—¿Usted fué al Congreso feminista?

—Yo no. ¿Y usted?

—Tampoco. Son las únicas mujeres con quienes no me entiendo.

Por menos importancia que la opinión femenina de Lisboa hubiese atribuido a esa "asamblea de mujeres", en la que por un momento revivió la dorada fantasía de Aristófanes, no por eso dejó de constituir—por lo menos para los hombres—el asunto obligado del día. Conversamos, y la conversación recayó naturalmente sobre las reivindicaciones de "l'éternelle blessée", que, cansada de la dulce misión de "completar al hombre", piensa cada vez más en "substituirlo". En cuanto tomábamos el té, mi amigo Ornellas, que es un conversador interesante, pero que confunde tal vez demasiado la vivacidad con la inteligencia, me confió sus ideas sobre el feminismo. Para él, la pretendida intervención de la mujer en el Gobierno de los pueblos y en la Administración de los Estados, no pasaba de una extravagancia indigna de ser tomada en serio. Era una hipótesis que su espíritu se rehusaba a admitir, y, por consiguiente, no la discutía. El hecho de que algunas mujeres —y, por veces, mujeres bonitas—ya hayan llevado bajo el brazo en Alemania, en el Canadá, en Dinamarca, en Turquía, en la misma Rusia, la cartera de Instrucción Pública, no significaba, en su entender, el reconocimiento de aptitudes políticas, que la mujer no poseía, sino solamente el aprovechamiento inteligente de sus cualidades de educadora. No eran ministros; eran grandes "institutrices". El papel apagado que hasta ahora desempeñaron en la Cámara de los Comunes las diputadas inglesas, constituía—según el criterio de mi amigo—la prueba de la falencia política y parlamentaria de la mujer. Como la Proxigora del poeta griego—que aun ahora proyecta, en la sociedad del siglo XX, la sombra de su peplu amarillo,—las Proxigoras modernas no pasaban de muñecas fútiles, racionadoras e impertinentes. En cuanto al ejercicio de las profesiones liberales, le parecía que la mujer nunca podría hacer una concurrencia seria al hom-

bre. Para él, las médicas eran "parteras un poco más instruídas", y las abogadas "muchachas dactilógrafas que sablan el Código de memoria". La mujer, considerada un "hombre degenerado", tenía solamente una gran misión, y, en esa, el capitán Ornellas le hacía la justicia de considerarla insubstituíble: casarse y tener hijos. Ya el profesor Perrier dijera, y mi amigo lo repetía con la más profunda de las convicciones: "Les femmes ne songeraient ni a voter, ni a siéger dans les corps élus, si elles étaient plus souvent enceintes, ce qui est le premier de leurs devoirs". Estaba muy bien. Simplemente, yo me permitía recordar a mi amigo que casarse y tener hijos no era cosa que dependiese exclusivamente de la voluntad de la mujer: no todas nacían con dotes físicas que las hiciesen deseadas; y no parecía justo que se negase a las mujeres, que no tenían en el casamiento la finalidad de su existencia, el derecho de trabajar para vivir, como los hombres. El capitán Ornellas me miró, extrajo del bolsillo su pipa inglesa de las trincheras, se recostó mejor en el Maple, y objetó:

—De acuerdo. Pero en ese caso no las considero mujeres.

—Ni hombres, creo yo.

—Ni hombres, infelizmente para ellas.

—Entonces, ¿en qué sexo las incluye usted?

—En el tercero.

Naturalmente, sonrei. La "houtade" de mi amigo contenía, en el fondo, una observación justa. Si no tomamos demasiado a la letra la expresión, podemos decir, naturalmente, que el tercer sexo existe. No el tercer sexo de Carrett, que dividía a la humanidad en hombres, mujeres y maestras inglesas; sino un tercer sexo constituido por las hijas de Eva empeñadas en hacer concurrencia al hombre en las profesiones liberales y en la Administración del Estado, seres especiales, de un acentuado ginandrismo físico, que habiendo nacido mujeres (tanto cuanto es posible afirmarlo) crearon, en la preparación profesional y en la lucha por la vida, una mentalidad caracterizadamente masculina. No son hombres, ni siquiera mujeres: son productos híbridos de la civilización. Cuando, hace once años, las adeptas de Mrs. Pankurtis hicieron la propaganda feminista por el hecho, gritando en los concios de Hyde Park, lanzando bombas en las catedrales, tratando de raptar ministros, destruyendo los pabellones de orquídeas de New Gardens, un miembro de la Cámara de los Comunes, el diputado Kilg, las llamó, con mucha propiedad, los "subhombres". La insipidez inglesa halló la expresión perfecta para definir el tercer sexo que surge. Efec-



tivamente, los "subhombres"—médicas, abogados, diputados, ministros, altas funcionarias,—conservando todas las naturales flaquezas y todos los delicados instintos del sexo a que pertenecen, adquirieron una formación mental que no es la de su sexo, que las coloca en conflicto consigo mismas, y que hace de ellas unos seres desarmonicos y paradójales. Esa desarmonía esencial tiende a crearles, en los medios en que viven, una situación de aislamiento. No se entienden bien, ni con los hombres, ni con las mujeres. Las mujeres las evitan porque no las comprenden; porque el lenguaje que ellas hablan es diferente; porque, inclusive, su moral es otra; porque no tienen con esas criaturas aparte, cuya superioridad las irrita, ninguna afinidad de intereses, de preocupaciones o de predilecciones. Y los hombres las huyen porque ellas, ordinariamente, son feas; porque, aun cuando sean bonitas, perdieron, con el candor y la gracia femenina, el mayor de sus encantos; porque el hombre, animal egoísta y menos inteligente, termina por ver, en la mujer que se propone substituirlo, un concurrente peligroso; y porque, de un modo general, la inteligencia de la mujer aparta al hombre en vez de atraerlo. Una estadística inglesa dice que, de 12.607 señoritas diplomadas por la Universidad de Oxford, sólo 639 se casaron: el viejo arzobispo de York atribuyó el hecho a la "mayor exigencia de las señoritas ilustradas para escoger un marido"; pero la verdad es que bajo el coeficiente de nupcialidad de las doctoras traduce apenas la repugnancia ca-

da vez mayor del hombre vulgar por la mujer intelectual. La feminista—llamémosla así por comodidad de expresión—es difícilmente adaptable. Pero lo más doloroso de sus conflictos no es lo que ella tiene que sustentar en el medio en que vive; es lo que se debate en su propia conciencia; es la lucha permanente entre todo cuanto hay de feminismo en su naturaleza y en su instinto, es todo cuanto hay de masculino en sus hábi-

tos y en su mentalidad. Nietzsche dijo un día, no sé en cuál de sus libros: "La felicidad suprema, para el hombre, está en la voluptuosidad de poseer; la felicidad suprema, para la mujer, está en la voluptuosidad de ser poseída". Ahora bien, esa voluptuosidad pasiva y humilde, pero absorbente y profunda, no puede ya sentirla, en toda su plenitud, una mujer que se creó una mentalidad viril y activa de "poseedora". El gran drama, en estas naturalezas paradojales de "subhombres" es, por consiguiente, el drama amoroso. Ellas no serán (sobre todo las menos feas) criaturas expulsadas del amor; mas tienen que ser, fatalmente, criaturas al margen del amor. Esto mismo dije yo a mi amigo, en los casos de nuestra conversación fácil, lamentando sinceramente que la civilización, que ya, al decir de Ruskin, nos estropeó el paisaje, esté, en esta forma, corrompiéndonos a la mujer. El elegante Orneilas me oyó atento, meneó repetidas veces la cabeza en señal de aprobación, aspiró una fumada más de su formidable pipa inglesa, y acabó por decirme, con el aire de alguien "qui s'y connaît".

—Tiene usted razón. El tercer sexo es el más infeliz de los tres.

—Mas ha de llegarle su día.

—Es posible. Con una nueva moral del amor y con el bolshevikismo del sexo. ¿No le conté yo nunca la historia de la doctora Olga Madalinski?

—No.

—Estaba oyéndolo y pensando en ella. Una señorita polaca, que se doctoró en medicina en París, y que yo fui a encontrar en los hospitales, durante la guerra. Es un caso interesante. Si usted tiene tiempo, se lo cuento.

—Con mucho placer.

Encendí un cigarro. En aquella hora de la tarde, la sala de lectura del Club, con sus grandes armarios y sus lozas vidriadas blancas y azules de Delft, en donde el sol jugueteaba, parecía un grave interior holandés de Pieter de Hooch. Mi amigo descansó la cabeza en el largo respaldo del Maple, y mirando el humo azul que subía en el aire, me contó la historia de esa joven polaca que fuera uno de sus vagos "flirts" en Francia. Olga Madalinski debía tener veintiséis años y prestaba servicios en el Hospital de la Duquesa de Westminster cuando él la conoció. Era una muchacha alta, rubia, fina, mirada inteligente y un poco fría, expresión de orgullo sin afectación, que no se distinguía de las "sisters" sino por el tratamiento de "doctora" que todos le daban en el hospital, y por la expresión de sequedad desdeñosa con que se aproximaba a los enfermos. El día en que el capitán Orneilas,



Agentes Generales:

Cía. A. F. OEHLSLE S. A. — LIMA

atacado de gripe neumónica, entró en el hospital que la duquesa instalara en el Casino de Etaples, fué ella quien, seguida de una "nurse", le verificó la temperatura y le prestó los primeros socorros. De allí en adelante, y a pesar de ser agregada al servicio de una de las clínicas quirúrgicas, la doctora Olga iba todos los días a conversar con el oficial portugués y a informarse de la marcha de la dolencia, manifestando un interés y una afabilidad tan de admirar en su manera seca y áspera, que ella misma reconoció la necesidad de justificarse: "Me gustan los portugueses porque son fuertes y porque se parecen mucho a los polacos". Cuando comenzó la convalecencia, ya Olga Madalinski y el capitán se entendían como dos buenos amigos. Iban a pasear al jardín, se hacían mutuas confidencias, y las "sisters" sonreían cuando los encontraban muy juntos, al sol, sentados en los bancos de piedra, entre rosales. Ella le contó que pertenecía a una familia de emigrados políticos; que era descendiente del ilustre Madalinski, amigo de Kosciuszko; que, muy temprana huérfana, había sido mandada educar por un tío, y se viera obligada a trabajar y a dar lecciones para terminar el curso de medici-

na; que la guerra la sorprendiera poco antes de su doctoramiento. Pero la parte más interesante de las confidencias de Olga era la que se refería a su situación moral—o, como diría Emerson, a "su biografía interior". Se sentía—ella misma lo confesaba—cada vez más arrepentida de haber escogido una profesión que la excluía de todos los placeres y de todas las alegrías de su sexo, que la obligaba a renunciar a todas sus aspiraciones de mujer—aun las más sagradas—sin darle, como compensación de esa renuncia, la independencia, la fuerza, la libertad, los placeres de un hombre. Se reconocía un sér aparte, sufriendo de la desarmonía íntima de sus instintos y de su inteligencia, en conflicto permanente con el medio y consigo misma. No podía ser superior a un vago sentimiento de envidia por todas las mujeres—¡las verdaderas mujeres!—que vivían del orgullo de ser bellas, de ser amadas, de ser deseadas. La alegría de una "midinette" que ella viese pasar, risueña, feliz, del brazo de un hombre, bastaba para envenenarle el día entero. Su carácter se modificara, se agriara; vivía en una revolución sorda contra todo y contra sí misma. Ella bien sabía que no era fea; y, entretanto, había siempre un desierto de hombres a su alrededor. Los pocos a quienes su tipo rubio y fino impresionaba, desaparecía al saber que ella era médica, y, por consiguiente, una criatura árida, sospechosa, de sexo indefinido, indeseable. La profesión matara en ella a la mujer. La volviera incapaz de inspirar un grau sentimiento amoroso; y—lo que era peor—la volviera, hasta cierto punto, incapaz de amar. El permanente contacto con realidades groseras había embotado su sensibilidad, deshecho a sus ojos todas las ilusiones que hacen bella la vida. Era menos aun que una semivirgen; era un desflorado moral, para quien el amor ya nada tenía de misterioso o de sagrado, que sabía más que todos los hombres, y que difícilmente encontrarla ya en la posesión amorosa la conmoción que sólo producen las grandes revelaciones. Además de eso, la mujer sólo ama cuando admira; para amar a un hombre necesita sentirse inferior a él; y la joven polaca, reconociéndose, por su inteligencia y por su cultura, muy superior al común de los hombres, no los podía mirar sino con indiferencia y con tedio. Quedaban los intelectuales, los profesionales con quienes vivía en contacto, seres sentimentalmente estériles, incapaces de vibrar fuera del dominio de la inteligencia, con quienes todos los "flirts" se limitaban a insípidas amistades amorosas, y que en el fondo la detestaban porque ella era una concurrente en la lucha por la vida. Olga tenía la

NUTRICIÓN para los ANÉMICOS

Por deficiencias en el procedimiento de la nutrición, el anémico está luchando siempre para reponer el desgaste de sus fuerzas o para impedir su agotamiento. Emulsión de Scott, que es alimento concentrado rico en vitaminas, ayudará a combatir las causas de la anemia, abasteciendo valiosos elementos de robustez.



*Agradable de tomar
Fácil de digerir*

Emulsión de Scott

perfecta consciencia del error fundamental de su existencia, error que la colocaba tal vez encima de su sexo, pero siempre fuera de su sexo. Cuanto más se veía excluida y aislada, más vivamente sentía el ansia de libertarse de sí misma, de ser como las otras de gozar, de amar, de respirar, de vivir. Lo confesaba, sin falsos pudores, al joven oficial portugués: varias veces estuviera por practicar una locura, animalmente, ingloriosamente, con el primer hombre que le apareciera. El capitán Ornellas, que se sentía renacer a la vida después de veinte largos

No Están de Moda Las Canas

Nada más triste e innecesario que una persona vieja antes de tiempo, a causa de las canas. Las canas no están de moda, porque no tienen razón de ser. Porque a nuestro cabello se le antoja ponerse blanco, no quiere decir que lo dejemos continuar siendo blanco. Lo mismo que un hombre se rasura porque se ve más joven sin barba, o que una dama usa polvo y cremas para preservar su cutis, sin que se les critique por que tal hagan, llenen ambos el derecho y hasta la obligación de que su cabello continúe con su color natural, aunque tengan que recurrir a medios artificiales. ORLEX es el nombre de un tinte para el cabello, de verdadero mérito, de fácil aplicación y de poco costo. En corto tiempo devuelve al cabello su color natural y lo deja suave y sedoso. Quitese de encima unos cuantos años; acuérdense que las canas no están de moda. Compre ORLEX en cualquier botica y úselo antes de que sea demasiado tarde

días de hospital, y a quien el perfume de los rosales bastaba para entontecer y perturbar, le manifestó el deseo de ser él el escogido cuando llegase "l'heure du Berger". Se besaron, hicieron su "spooning" discreto, a la americana, y combnaron que, cuando le fuese dada el alta, ella lo acompañaría hasta la "Villa de los Aliados", y después, de licencia, hasta París. Ese día llegó, y la doctora Olga se mostró por la primera vez al capitán sin sus vestiduras blancas hospitalarias a comunicarle que la auto-ambulancia lo esperaba. La paloma blanca de hospital—lo que aun había en ella de cariñoso y de femenino—desapareciera. Lo que el joven oficial tenía ahora delante de los ojos era una especie de Claudina del romance de Colette, con una "lavallière" negra, un sombrero de hombre, el cabello cortado—una primera edición, aun casta, de la futura "Garçonne". Más aun que sus propias confiden-

cias, el aspecto de Olga Madalinski reveló al capitán todo cuanto había de desagradable en el "tercer sexo". Partieron. Durante el camino ninguno de ellos dijo una palabra. Cuando llegaron a la "Villa", la polaca, susceptible, comprendiendo de más lo que pasaba en el espíritu del oficial portugués, se despidió friamente de él y regresó, en la misma auto-ambulancia, para Etaples.

—¿Y usted nunca más la vio?—pregunté yo, distraído, hojeando una revista inglesa.

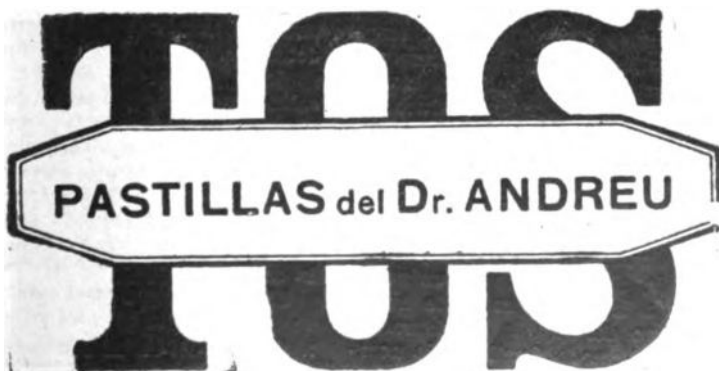
El elegante Ornellas no respondió luego. Guardó la pipa, que se apagara, miró a través de la larga ventana el cielo rojo del poniente, y dijo, seguro de la sensación que sus palabras producirían:

—Una noche, en París, pasados tres años, cuando ya la guerra había terminado, yo fui a la Opera a oír "Manón". En el primer intervalo hirió mi vista una mujer rubia, ricamente vestida y cubierta de joyas, con un gran penacho de "aigrettes" azules en los cabellos, que desde un palco principal miraba insistentemente hacia mí. Pregunté quién era ella. El secretario de la Legación de Italia, mi vecino de butaca, me dio algunas indicaciones vagas: una joven polaca, médica, que se hiciera alta cocotte y que vivía con un banquero judío. Asesté el binóculo nerviosamente. Ella sonrió. No había duda: era Olga Madalinski. A la salida, animado por su sonrisa, fui a esperarla en el vestíbulo. Cuando la bella polaca pasó, rodeada de una corte de admiradores, arrastrando por las alfombras su gran capa de brocado de oro, opulenta como un pontifical, le besé la mano en silencio. Y yo, que la repudiara en Etaples, amigo mío, me apasioné por ella en París.

—Y, entretanto, era apenas una cortesana...

—¡Mas era, finalmente, una mujer!

(Ilustraciones de Aristides Vallejo.)





LOS ENEMIGOS

El inca Mayta Capac—comenzó el amauta Taqviy—subió al trono de sus mayores animado de grandes ímpetus guerreros. Realizó una primera campaña sujetando la provincia de Tiahuanaco y otros pueblos, entre los cuales los collas le opusieron firme resistencia. Dirigióse después hacia el mar y realizó conquistas en Arequipay y Cuchaca. Encaminóse hacia el occidente, hasta el torrencioso río Apurímac, que lo detuvo. Uno de sus generales, varón prudente, tendió un puente colante, construido de mimbres. La construcción fué tan admirable, que muchos pueblos vecinos uniórense al inca Mayta Capac sin combatir, atemorizados de un poder que venecía así a la naturaleza. Este hecho elevó en el ánimo del inca la consideración de aquel general llamado Quellú, y lo nombró generalísimo de su ejército.

Para ésto hubo de destituir a Caricu, que

lo era, y de burlar las ambiciones de Huanuquí, general que se creía con derecho a serlo.

Quellú, entretanto, volvió a dar pruebas de sus aptitudes: la nueva campaña del inca llevó el ejército hacia el despoblado de Cautisuyu, donde una extensa ciénaga volvió a detenerle. Quellú dió otra muestra de su ingenio, y, sobre la ciénaga, construyó una calzada de piedras por la que pasó el ejército, sorprendiendo a los enemigos. Tal obra volvió a tener la virtud de admirar a las naciones vecinas, que se sometieron al inca.

Vueltos al Cuzco, Mayta Capac dedicóse a legislar. Y Quellú quedó ocupando su puesto, que le daba singular preeminencia en la corte.

Llegaron entonces al inca rumores de que su favorito Quellú ideaba una conspiración a fin de hacerse dueño de las provincias conquistadas. Pero Mayta Capac no lo creyó. Por el contrario, llamó a su general y lo en-

teró acerca de la conspiración que se le suponía.

Quelú, inocente, comenzó a protestar contra la calumnia.

—Calla—le dijo el sabio inca—. No necesitas justificarte. Sé que no eres culpable. Te he llamado nada más que para enterarte de que en la corte tienes dos enemigos. Ellos te desean todos los males, entre los cuales el de la muerte sería el menor. Tus enemigos se llaman Curicu y Huanaquí, el general que ocupó tu puesto y el que lo deseaba. De ellos, seguramente, ha partido el rumor calumnioso que te quiere perder. ¡Guárdate de ellos! Porque en Curicu y Huanaquí se esconden dos enemigos terribles para cualquier hombre, dos enemigos capaces de realizar todo mal, por vil que él sea: son la envidia y la ambición.

EL GUERRERO HERIDO

Os voy a narrar algunos rasgos del amaute Quinico, varón sabio que viviera en tiempos del inca Sinchi Rocca:

En cierta ocasión entró a un pueblo un guerrero herido en la caza. Era éste, hombre violento que con sus desmanes había provocado un sordo rencor contra él. Entró en el pueblo y tumbóse en medio de la calle, dando gritos lastimeros y demandando socorro. Muchos se acercaron a él; pero nadie quiso ayudarlo. El recuerdo de sus injusticias y desmanes endurecía todos los corazones.

—¡Muere, perverso! ¿Quieres que te demos agua, que curemos tus heridas, después que tú nos has vejado y herido en el alma? ¡Muere!

Y el guerrero morfase. Un "uturunco" (lígre); le había abierto el pecho y desangrábase.

De pronto, haciéndose paso entre la multitud que lo contemplaba morir, pozándose de sus sufrimientos, se llegó a él Quinico, amaute que fuera compañero de Manco Capac, conocedor profundo de la naturaleza, desde las hierbas que curan o matan hasta lo que los astros remotos predicen. Quinico se llegó al postrado. Le dió agua. Puso hierbas buenas en sus heridas, las que detuvieron la hemorragia. Llamó a dos de sus discípulos para que cargasen al guerrero y lo llevaran a su casa. Allí, el bueno y sabio Quinico siguió atendiéndolo hasta sanarlo.

Una vez curado el guerrero, alguien le reprochó a Quinico el que hubiese salvado la vida de un perverso:

—Es como si hubieses hallado un "uturunco" herido y lo hubieses vuelto a la vida. Ese guerrero volverá a hacer maldades.

Y apoyó otro:

CREMA de Miel y Almendras HINDS



Proteja
su cutis

La Crema Hinds protege contra los estragos del viento, el polvo y el sol. Un poquito antes del paseo. Otro tanto al regreso. Y si el polvo del camino molesta, basta pasarse una punta del pañuelo mojada en Crema Hinds.

Use la
CREMA
HINDS

Suaviza el cutis

«lo vigoriza
«lo protege
«lo aclara

«lo blanquea
«lo limpia
«lo sana

Para la cara « el cuello « los brazos « las manos

—El que hace bien a un malo, hace mal al bien.

—¡No!—respondió Quinico—. Un hombre nunca es un "uturunco", porque el "uturunco" mata por instinto y el hombre hace mal por perversión. El hombre puede corregirse, volver a su natural, que es el no ser perverso. Y, además: debemos hacer el bien, sin averiguar si es a un hombre malo o a uno bueno a quien se le hace. Tomad ejemplo de la lluvia bienhechora: la lluvia cuando cae, lo hace lo mismo sobre el lodo que sobre el árbol. ¿Va a estar el hombre eligiendo sobre quién ha de volcar su benevolencia? ¿Va a ser menos que la lluvia?

Así respondió el corazón del sabio Quinico a los que le reprochaban de haber hecho bien a un malo.

QUINICO Y SU ACUSADOR

He aquí otro hecho que evidencia la gran sabiduría del amaute Quinico.

Es natural que todo el que sobresalga tenga enemigos, aun los que sobresalen en el bien. Quinico, hombre justo, era odiado por un hombre para quien su virtud era como un lago de aguas limpias donde podía

ver la fealdad de su alma.

Este hombre, no sabiendo cómo hacer mal a quien odiaba, lo acusó de idolatría: de que se hacía considerar idolo y, como tal, sus discípulos adorábanlo.

Y Quinico tuvo que comparecer ante el tribunal de los "Auquis" (1).

Fácil le fué demostrar al virtuoso Quinico que la acusación era calumniosa. El tribunal, entonces, condenó al acusador. Nada pudo salvarlo, ni aun el pedido de clemencia del propio acusado.

Y por calumniador reincidente, aquel hombre recibió cinco veces tantos palos como dedos tienen manos y pies. Quedó mal herido y humillado. Quinico se encargó de curarle y aun reconfortarle el alma con frases cariñosas. Ya convaleciente, aquel hombre le dijo un día:

—No te comprendo. Yo he pretendido hacerte mal. Te he acusado de idólatra, pervertidor de la juventud. Te he expuesto al peligro de un castigo y de sufrir la injusticia que este castigo hubiese implicado a tu alma inocente; y tú, en cambio, me curas y me consuelas. No te comprendo.

—Obro así—respondió Quinico—porque te estoy agradecido. Tú me has hecho ver que no soy malo, pero que no pudiera serlo. A ti te debo la comprobación de una virtud que desconocía en mí. ¿Qué mayor regalo me podías hacer? ¿Cómo no agradeceréte fraternamente?

Ernesto MORALES

El Estómago Acido es Peligroso

La verdadera causa de la indigestión

Los ácidos orgánicos irritan o inflaman el delicado revestimiento de las paredes del estómago, agrian y fermentan los alimentos, evitan una digestión natural y conducen a la dispepsia e indigestión crónicas en la gran mayoría de los casos. La pepsina y otros digestivos artificiales sólo dan alivio temporal y no corrigen la causa del trastorno.

Los ácidos del estómago deben neutralizarse diariamente, limpiando y purificando el estómago después de cada comida con sólo tomar un cuarto de vaso de agua con dos pastillas de Magnesia Divina, que puede comprarse en cualquier droguería o botica. Esto evita la descomposición interior de los alimentos, lográndose una digestión natural y exenta de dolores o molestias. Siguiendo este procedimiento, usted podrá comer cuanto le plazca, sin temer indigestiones.

QUITA



EL MAREO

las náuseas, el malestar, los dolores de cabeza, y la postración nerviosa causados por los movimientos de los vehículos, en el mar, en los trenes, por el aire o por automóvil. Recomendado por todos los médicos y viajeros del mundo.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.
New York Montreal
Paris London



545-

(1) Este tribunal se componía de cuatro ancianos, presididos por el curaca de la región. En el Guzco, estos cuatro ancianos eran príncipes de familia real y llamábanse "Apu-auquis". A éstos los nombraba el inca en persona. A los de las provincias el curaca; unos y otros duraban un año en sus funciones. Las penas eran rigurosas con los reincidentes, suaves con los bisoños. Por ejemplo: a los calumniadores se les aplicaban algunos latigazos, por primera vez; una dura apaleada la segunda y por tercera se les clavaba de la lengua.

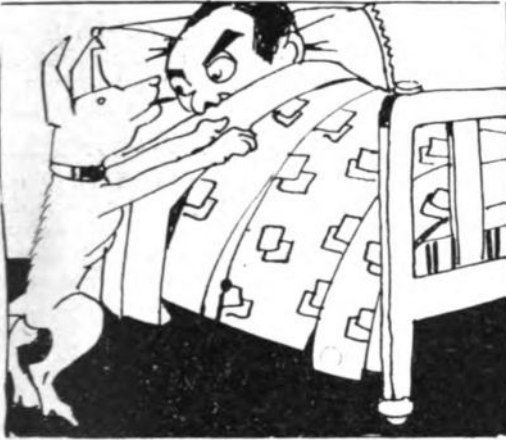
La pena de muerte casi no se aplicaba, aunque existía en las leyes. En rigor, el sistema social del Imperio, tan íntimamente tramado, había hecho casi imposible los delitos, aunque los habría, porque su código habla del castigo en que incurrían los ladrones, las adúlteras y aun los ociosos.

Los fallos de los "Auquis" eran irrevocables.

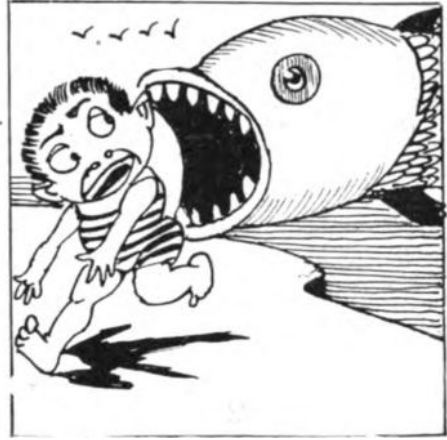
(Ilustración de Raúl Vizcarra.)

REFRANES CONOCIDOS

Por CHALLE



"Echate a la cama y sabrás quién te ama"



"El pez grande se come al chico"



"Contigo, pan y cebolla"



"El que debe: paga, pega o ruega"



"Del agua mansa, libreme Dios, que de la brava me libro yo"



"Dios los cria y ellos se juntan"

VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

(Exclusiva de VARIEDADES)

De moda está en las representaciones cinematográficas de París, integrar cada espectáculo de tres partes distintas: una película antigua o de retaguardia, una película futurista o de vanguardia y una película contemporánea, según las épocas en que ellas han sido realizadas. En una misma sesión se pasa una película tomada en 1906, por ejemplo, otra tomada en 1928 y otra tomada también ahora, pero en la que se ensayan o aventuran extremas audacias renovadoras.

buen gusto, entre lo perfecto y lo imperfecto. El cinema obtiene así dos resultados correlativos y concéntricos: perfecciona la técnica y depura y cristaliza el gusto cinematográfico en el público.

Un hombre que no es artista de cinema, ni "realizador", ni siquiera operador y que mira desde su butaca las películas viejas, las futuristas y las coetáneas, puede, sin embargo, despojarse de su propio papel de cliente o iniciado y escapar así a ser el sujeto de



EL CAMPEONATO DE DANZAS MODERNAS DE PARIS: — El Jurado, presidido por M. Fouquieres, árbitro

de las elegancias parisienses

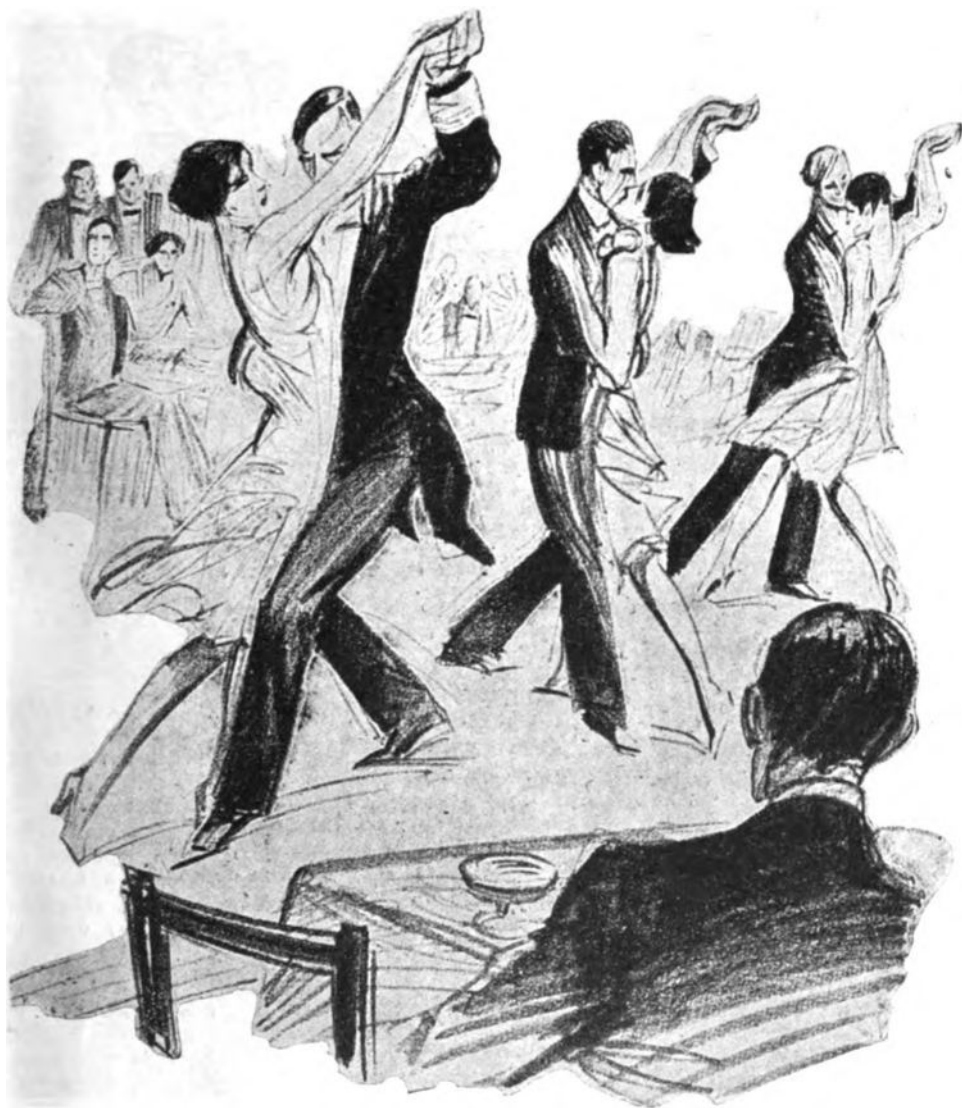
La moda surgió, por la primera vez, en la sala revolucionaria del "Vieux Colombier", repitiéndose luego en el Cinema de las Ursulines, en el Studio 28 y, por último, en las de los grandes bulevares y aún de las barridas. El propósito primitivo fué de orden estrictamente técnico, buscándose en la confrontación cronológica de los estilos, los resortes de perfección o de fracaso en la materia. Pero, parece que este interés de simple laboratorio se ha alargado hacia una vasta tentativa experimental sobre los ojos mismos de la clientela. Se busca ahora los secretos de la técnica y, además, se inicia al público a columpiarse bruscamente y en una sola "soirée", entre el mal gusto y el

la experiencia cinematográfica de que hemos hablado. Puede este hombre neutralizarse del bacilo cinematográfico y, sin dejar de ser espectador—que no es lo mismo que cliente o iniciado—simplicarse en mero sér humano, sin pro ni contra de la pantalla, sin buen gusto ni mal gusto y sólo poseído del sentimiento central de la mirada ante las cosas. Cómo opera en este hombre libre, la confrontación de los periodos de desarrollo del cinema y de la vida que éste expresa?..

Este hombre, al revés de lo que sucede al cliente o iniciado y al propio creador de la pantalla, no ríe demasiado de la película antigua, no se asombra demasiado de la película futura ni se regodea mucho de la de nuestros días. Encuentra que entre la técnica vieja, la presente y la futura, hay un flujo y reflujo tranquilo, como el tránsito de un

segundo a otro en el cuadrante y nó un brusco síncope, semejante a una brutalidad de la música de Hindemith o al trance fulminante de un crepúsculo. Encuentra, así mismo, que entre la vida que expresa el film antiguo, la que expresa el film moderno y la

latina, es incompatible con la continuidad, casi absoluta del terreno. El ritmo de la moda misma, tan rápido y epiléptico, se sujeta a esta misma ley continuativa del movimiento. Entre el sombrero enorme de la mujer d'avant-guerre, y la toca brevísima de la



Un aspecto de los profesionales y "amateurs"

que anuncia el film futuro, apenas media una muerte o una vida; pero nó una eternidad.

Repítase que el progreso avanza de matiz a matiz y no de color a color. El horario de toda creación se cuenta por milésimos de segundo y nó por siglos. El salto, al que tanto temía la vieja sabiduría

de hoy, sólo dista una cabeza femenina, es decir, casi nada. Encontrar mayor diferencia entre ambos sombreros, sería reducir el criterio de proporción al volumen o tamaño físico de las cosas.

La vuelta a las artes antiguas es una prueba de que hubo un salto en el proceso de la técnica y que el espíritu retrocede y



Una pareja de diez y doce años



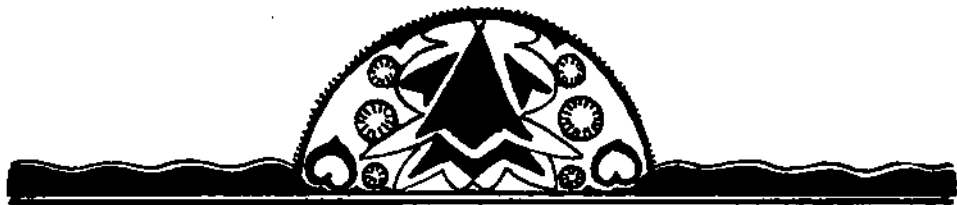
Una pareja de las pruebas finales



Un charleston solo

chos años y parece que de ellas es dable, en efecto, extraer grandes efectos cinemáticos. Fernand Divoire, cree, por de pronto, que la linterna mágica es, acaso, por sus audaces síntesis del movimiento y por la simplicidad esquemática de su expresión, el verdadero estilo de la pantalla futura.

César VALLEJO



Artistas peruanos en Europa



Alina de Silva

Alina de Silva, bella y gentil artista limeña, que en los escenarios europeos, triunfa y se impone por sus magníficas y originales interpretaciones de canciones argentinas y peruanas, acompañadas al piano por el notable compositor, también limeño Alfonso de Silva

El mundo de la Pantalla

LA VIDA DE LAS ESTRELLAS: VILMA BANKY. — La pantalla debe una de sus más hermosas estrellas—sino la más hermosa—a la Guerra Mundial; porque tal fué la causa, más o menos directa, de que la bellísima húngara Vilma Banky llegase a verse repentinamente, sin preparación alguna, en la necesidad de trabajar para ganarse la vi-

Pero vino la demoledora conflagración europea y, tras de ella, los derrumbes de tronos, de gobiernos, de aristocracias, de capitales y de burocracias. Y, como tantos otros servidores de los viejos gobiernos, rodó a la miseria la familia del funcionario húngaro Johnn Konesics Banky.

Como suele suceder a los que han visto



Vilma Banky y su esposo Rod La Roque

da, que fué lo que la puso en el camino que habla de llevarla en línea recta a las actividades cinematográficas.

Su padre Johann Konesics Banky desempeñaba, bajo el régimen del viejo emperador Francisco José, un empleo oficial que le permitía vivir muy desahogadamente y educar a su preciosa hija para el puesto que era lógico esperar, en las condiciones en que había nacido y vivía, para una muchacha de belleza tan extraordinaria. Su destino natural parecía ser el de esposa de algún joven distinguido de la sociedad en que sus padres figuraban,

correr largos años en el desempeño de un puesto oficial, el señor Banky no acertó a ganarse la vida en la forzada independencia a que las circunstancias le arrojaron de improviso; máxime en una situación como en la que quedó Hungría después de la guerra.

Su hija, pues, se vió obligada a secundar a su pobre padre en los duros esfuerzos encaminados a devolver a su hogar siquiera una parte decorosa del bienestar de que siempre habían gozado.

Pero Vilma, educada para ser una cumplida señorita, cuya única misión consiste en asistir a las fiestas, a las ceremonias,

a los paseos, a las reuniones, donde ha de surgir el joven aceptable que le trueque en señora, tampoco tenía ninguna habilidad que pudiera aplicarse a las formas usuales de lo que suele llamarse trabajo práctico.

El único recurso, que al parecer, tenía a su alcance, era su belleza, que había llamado siempre la atención, lo mismo durante su infancia, allá en Nagydorg—donde nació—, que en Budapest, donde se abrió la flor de su adolescencia, precisamente como

No se había decidido aún a dar un solo paso en tal sentido cuando, un buen día, yendo por las calles de Budapest preocupada con sus problemas apremiantes, fué detenida por un joven conocido, que, en las mismas circunstancias en que había naufragado la familia Banky, se había convertido en director de películas de una empresa húngara. El improvisado pelliculero consideró como un felicísimo suceso el encontrar a Vilma, y la invitó a probar fortuna en

el cine, a lo cual accedió la muchacha en seguida, no obstante que tenía que su ignorancia en toda clase de actividades provechosas la llevase al fracaso.

Y así fué como aquella jovencueta, que acababa de abandonar la escuela, no por haber completado los estudios, sino por tener que buscar trabajo, llegó de buenas a primeras

Lupe Vélez, la mexicana primorosa, luce la gracia insinuante y perturbadora de su mirada y su sonrisa



ras a estrella de cine en una película titulada "Galatea", cuyo primer actor era nada menos que el hermoso artista, europeo Ivan Petrovich.

Siguió después haciendo otras películas. Colaboró en alguna con el inolvidable cómico Max Linder. Y, al fin, fué a dar a los estudios de la UFA, donde llegó a estrella cuando no sabía aún de la adolescencia.

un preludio de su caída económica y social.

Había que invertir aquella belleza en algún negocio que le resultase productivo, por lo menos, hasta el punto de poder ayudar a sus padres a sostener decorosamente el hogar común.

Y lo único que de pronto, se le ocurrió fué dedicarse al teatro. Pero, ¿cómo lograría ella que le hiciesen caso los empresarios? ¿Tenía, por ventura, experiencia alguna? ¿Bastaría su belleza para ser aceptada en las tablas?

Un buen día, estando ella trabajando de nuevo en la propia capital húngara, donde había debutado como artista de cine, llegó a la población el productor hollywoodense Samuel Goldwyn, descubridor de Ronald Colman, Belle Bennett, Rod La Roque, Louis Morán y Gary Cooper. Según cuenta él mismo, vagaba por las calles de la ciudad, con curiosidad de turista más que de pelliculero, cuando vió en un escaparate comercial, anunciando una nueva cinta cinematográfica, el retrato de una bellísima artista de cabellera



rubia y de ojos azules. Era Vilma Banky, de quien Goldwyn ya había oído hablar por los estudios europeos, y en quien, con su ojo experimentado, descubrió, en seguida, una fascinadora personalidad cinematográfica.

Quiso Goldwyn ver a Vilma; y ésta, animada por amigos, quiso también acercarse al famoso magnate hollywoodense. Pero el productor húngaro para quien a la sazón trabajaba la bella artista, se valió de toda suerte de tretas para aislarla del temible competidor. Sólo a última hora, sin quitarse siquiera el maquillaje, logró Vilma escaparse de los estudios y entrevistar a Goldwyn en el tren que iba a llevarle en seguida a Budapest.

Y en aquellos momentos de premura, colocándose ambos a la altura de las circunstancias, se escribió precipitadamente, una minuta, que ambos firmaron de buen grado. Dos días después, apenas termina da la filmación de su

última obra húngara, tomó Vilma el tren, y salió de su patria rumbo a la Meca cinematográfica.

Su primera película en Hollywood fué "El Angel Moreno" en la que colaboró con Ronald Colman, cuya vida profesional ha estado hasta hace poco tan ligada a la suya.

Cuentan que, mientras trabajaba en esa cinta, poco tiempo después de su llegada a Estados Unidos, paseaba un día por las cercanías de Hollywood, cuando se vió seguida y observada por un jinete que no era otro que Rodolfo Valentino.

De aquel incidente resultó el que la artista húngara fuese la primera actriz de la próxima película del malogrado italiano "El Aguila", y, luego, de la última en que tomó parte el mismo astro: "El Hi-

jo del Caíd". Lo cual tanto por la fama del compañero, cuanto por la labor de Vilma, sirvió a ésta para colocarse, en breve plazo, entre los artistas de primera fila en Hollywood.

Luego volvió a colaborar con Ronald Colman en "La Conquista de Bárbara Worth", en "Una Noche de Amor", en "La Llama Mágica" y, recientemente, en "Dos Amantes", que ha sido la última de la pareja descubierta por Goldwyn, toda vez que, habiendo ya crecido tanto esas dos personalidades cinematográficas, no sería ya práctico seguir utilizándolas juntas.

Poco tiempo después de la llegada de Vilma a Hollywood, se comenzó a hablar de sus supuestos idilios, cosa muy explicable tratándose de una mujer

Luisa Broocks, belleza ópima y perfecta, en una danza oriental



Charles Rogers, "estrella" de la Paramount, con uno de sus perros favoritos

Imperio de Francisco José, y donde Rod tuvo la suerte de llegar a ser querido por una de las mujeres más hermosas y codiciadas del mundo.

CINEGRAMAS

El joven director Carl Laemmle, sobrino del presidente de la Universal, sufrió un accidente en tal modo, que se cree indispensable que su brazo que resultó fracturado sea amputado para salvar la vida del paciente. La víctima fué hallada por la policía de Beverly Hills, a altas horas de la noche, y en estado inconsciente.

La estrella de cine Katherine Mc Donald, que fué popular hace ya algunos años, ha contraído matrimonio con el millonario Christian R. Holmes, sobrino del gran fabricante de levadura Max Fleischman.

La artista fué casada dos veces anteriormente, y se divorció otras tantas. Tiene un niño de cuatro años de edad, lo cual es más raro entre las peluceras.

Ha llegado a Hollywood el marqués de la Falaise, esposo de Gloria Swanson, después de haber vencido todas las dificultades que se oponían a su ingreso a Estados Unidos

apetecible por su belleza y simpatía y por el porvenir que, a todas luces, debía de reservarle el destino en lo concerniente a su profesión. Se ligó su nombre al de Valentino. Luego al de Ronald Colman, de quien se llegó a decir que se divorciaría para casarse con ella.

Los hechos han venido a demostrar cuán lejos estaba entonces de ella el hombre que iba a tener la dicha de hacerla su esposa. Como es bien sabido, se casó, no hace muchos meses, con el astro Rod La Roche, descubierta, también, por Samuel Goldwyn.

Poco después, se fué a pasar unas vacaciones en compañía de sus padres; y Rod se fué en seguida tras de ella a Budapest.

Y es de suponer que todos ellos juntos bendecirían el nombre de Hollywood, a cuya industria deben los Bankys, una posición con que no habían soñado en los buenos días del



SELLOS DE CORREO
Primes en comptance
Catálogo Gratis y Franco
Cuadernos para escoger

R. POULAIN 7, Rue de Provence
PARIS

con el carácter de residente permanente. Viene con él su no menos noble hermano, el conde de la Falaise. Pronóstico sin reserva: no tardará en llegar a condesa alguna estrella de Hollywood. Probablemente alguna veterana.

Claire Windsor debuta en estos días en el escenario del teatro Orpheum, de Los Angeles, con una obra titulada "Lo que cuesta la dicha".

El antiguo empresario de Lillian Gish, un tal Charles Duelle, que también pretende haber sido novio de la protagonista de "La Hermana Blanca" llevaba años molestando a la artista con la insistente reclamación de 5,000 dólares, con motivo del daño que dice le ocasionó la Gish al abandonarlo a él para irse a prestar sus servicios a la Metro. El asunto había sido ya fallado en New York; pero el ex "manager" de Lillian volvió a demandarla en Cincinlandia, donde llevaba largos meses pretendiendo crearle a la estrella alguna situación que tal vez la obligara a pagar una fuerte suma porque la dejaran en paz. Durante ese tiempo, Lillian Gish se mantuvo serena y confió en que el juez decidiría, a la postre, que era cierto lo que ella venía persistentemente alegando: que se trataba de una cosa juzgada. El juez acaba de fallar en este sentido.

El veterano actor pelicularo Frank Currier ha muerto a consecuencia de la gangrena



motivada por una herida que se hizo en un dedo al cerrar una portezuela de su automóvil. Tenía 71 años de edad, y llevaba poco menos dedicado al arte, ya que debutó en las tablas a la edad de dos años.

Estelle Taylor está a punto de seguir los pasos de no pocas compañeras de profesión, yéndose a las tablas por una temporada. El empresario neoyorquino David Velasco, le ha hecho proposiciones que la esposa de Jack Dempsey califica de "irresistibles". Sin embargo, aún no decide si las aceptará o si regresará a New York con su esposo a buscar nuevo trabajo en los estudios hollywoodenses, donde parece que se halla más en su medio.

Tom Mix ni irá a hacer películas a la Argentina ni seguirá haciéndolas con Fox. Según contrato que ha firmado con la F. B. O., trabajará durante dos años para esta creciente empresa, y hará en ese tiempo ocho películas, por las cuales recibirá la enorme suma de \$3,000,000 de dólares. Lo cual es una contundente refutación para los que decían que lo mismo Mix que las películas de Oeste estaban de capa caída.

Raquel Torres, la nueva estrellita mexicana, ha regresado de las islas de Polinesia, adonde fué, en calidad de primera actriz de Monte Blue, para hacer la película titulada "Sombras Blancas en el Mar del Sur", y está de nuevo en los estudios de la Metro, donde ha sido contratada por cinco años.

Jeanne Lorraine, que bien podría ser la Venue moderna



LAS GRANDES FIGURAS DEL CINE: Virginia Lee Corbin

BARTHELMESS SE CASA EN RENO — Generalmente se emprendé el viaje simbólico a Reno para conseguir un divorcio fácil. Richard Barthelmess lo emprendió para

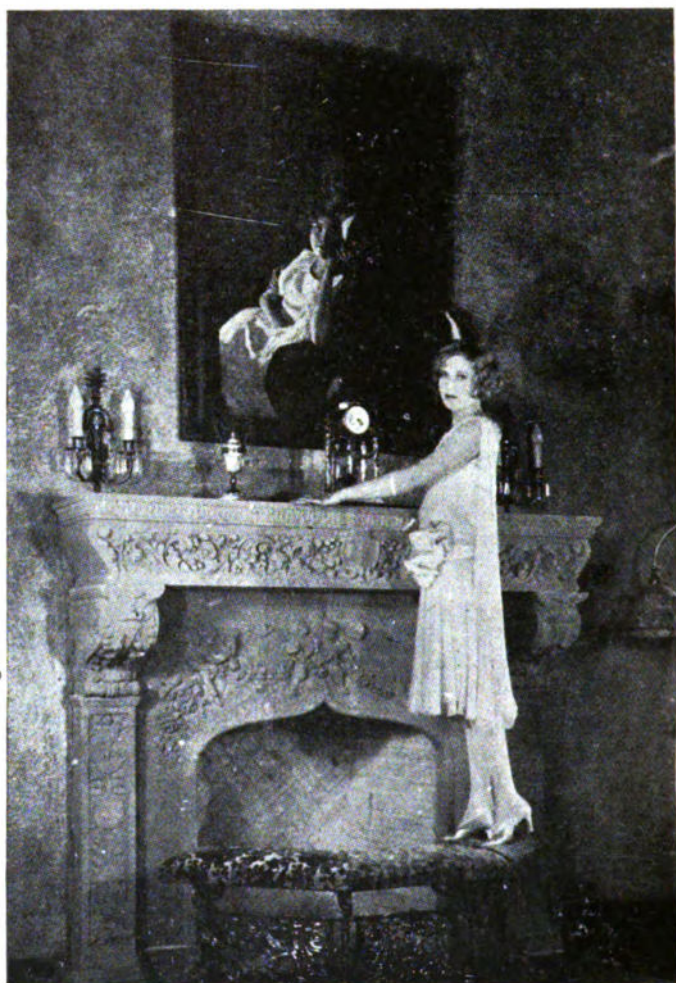
casarse precisamente en aquel pueblo donde tantos se descasan. Su esposa actual es la que hasta hace pocos días era la señora Jessica Sargeant, cuyo apellido es uno de

los recuerdos que conserva de su anterior marido, Stewart Sargeant, conspicuo corredor de valores en la ciudad de Nueva York, de quien ella se divorció hace algún tiempo

No tienen, pues, nada que echarse en cara Jessica y Richard, pues ambos son divorciados.

La boda fué una sorpresa para todo Hollywood, inclusive para los amigos del artista y pa-

LAS ESTRELLAS EN LA INTIMIDAD: — Esther Ralston, frente a la chimenea de su lujosa residencia en Hollywood



ra sus colaboradores en los estudios de la First National.

Después de la ceremonia, los recién casados se dirigieron a San Francisco, donde tomaron un vapor que los llevó a Honolulu.

Fué abordo de un vapor también donde se conocieron, hace un par de

años, Jessica Sargeant y Richard Barthelmes; y, allí, según dicen, nació el idilio que los llevó a casarse a la hasta hace poco Meca de los divorcios norteamericanos. Su relación amorosa, sin embargo, no tenía carácter de exclusiva, ya que como es bien sabido Ricahrd Barthelmess estuvo a punto de resolver en matrimonio, hace poco, otro idilio menos secreto que el que le ligaba a Jessica desde que la conoció en un vapor hace dos años .

Luisa Broocks es hoy una estrella que brilla con luz propia. "El fachendoso", "Amallos y déjalos", "En traje de etiqueta" y "Reclutas por los aires", la han consagrado como tal. La critica la considera como uno de los valores artísticos de la escena muda que aún han de dar grandes sorpresas al público.

EL ESTREÑIMIENTO

Prontamente

... Aliviado

Las pildoras de Carter para el hígado



Un laxante puramente vegetal. Ponen los intestinos en movimiento sin causar

dolores ni producir efectos desagradables. Limpian el sistema de las materias venenosas que producen el estreñimiento, causante del malestar que se siente. No olvide que estas pildoras son receta de médico y que puede usarlas toda la familia. Estas pildoras se venden en todas las boticas en paquetes de papel rojo.



CARTER'S LITTLE LIVER PILLS

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

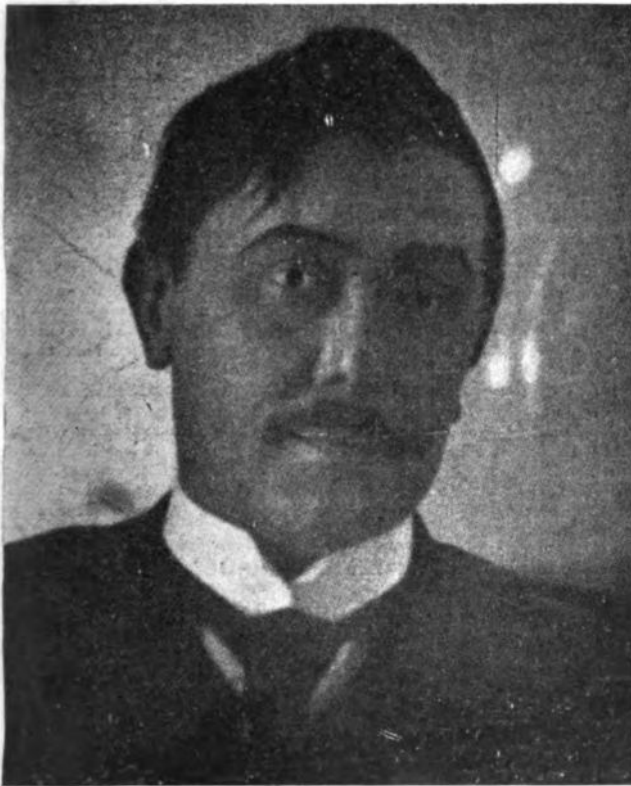
EL SILENCIO EN EL TEATRO DE MAETERLINCK

Al señalar el valor estético del silencio en la literatura, trazamos suscitadamente la evolución histórica de dicho recurso en el arte dramático; mas, en rigor de verdad, la aparición del silencio en el teatro como "dramatis persona" es de nuestro tiempo y obra reciente del escritor belga Mauricio Maeterlinck. De simple anotación psicológica en la tragedia griega, en el "Prometeo" de Esquilo o de mero acento sobre la expre-

a unos cuantos trazos sumarios de decoración esquemática, abstracta casi; en la escena moderna el mundo circundante irrumpe al mismo tiempo que se conquista el sentimiento de la naturaleza en el paisaje y surge la pintura del ambiente en el arte romántico.

Estaba reservada a Mauricio Maeterlinck la misión de transformar el silencio en personaje mudo, pero expresivo, del teatro.

Dicho queda con ello que el silencio en el Prometeo de Esquilo o en la Fedra de Racine no es sino un acento episódico de la acción trágica. En cambio, en el teatro de Maeterlinck, el silencio tiene el valor y la significación de un personaje dramático, y es casi siempre el protagonista tácito del drama, el agente invisible del destino, de la muerte y del misterio. En efecto, el personaje central de "La intrusa" no es otro sino la Musa Tacea, el silencio de muerte reinante en la escena, acentuado, si cabe, por la ceguera del abuelo, por el claro de luna en el jardín, por el tic-tac del péndulo del reloj flamenco en la pared de la sala sombría, por el fulgor de la lámpara encendida en la estancia. Las palabras mismas de los personajes del drama maeterlinckiano están henchidas, grávidas de silencio. Ya Mallarmé había advertido, a propósito de "Pelléas et Mélisande", que en este arte, "donde todo deviene música en el sentido propio", el comentario de un instrumento



M. Maurice Maeterlinck

sión de las pasiones humanas en Racine, asciende en la dramaturgia moderna, mejor dicho contemporánea, a la categoría de un personaje, de una fuerza misteriosa oculta que obra virtualmente como un "deus" antiguo. De mero recurso retórico—preferición o reticencia—en la oratoria y la poesía clásicas, entra a formar parte también del mundo exterior, cuya aparición en el teatro es igualmente moderna. En la escena antigua, desde la reforma de Sófoeles, quien, según el testimonio de Aristóteles, instituyó la escenografía, la realidad externa se reducía

pensativo como el violín, dañaría por inútil. No obstante, lo cual, un músico mallarmeano, Debussy, comentó orquestalmente la obra de Maeterlinck, escribiendo algo más que una composición violinística.

Repito que el verdadero, único y real protagonista de "La intrusa" es el patético y misterioso silencio de la muerte. El drama está tejido de alusiones continuas al tema central. Los ruidos de la noche, los menores ruidos percibidos en la sala, engendran oleadas, círculos de silencio que se desvanecen en la quieta lejanía nocturna. La

mudez interior de las almas se funde a ratos con el silencio físico imperante en la estancia, en cuya atmósfera flota otra onda taciturna, procedente de lo desconocido y del misterio.

¿De dónde partió Maeterlinck a la conquista del silencio? Arrancó de lejos, de algún gnóstico, neoplatónico o neopitagórico de Alejandría, y partió al mismo tiempo de cerca de Novallis, del místico y romántico Novalis. sin dejar de proceder igualmente del movimiento simbolista, es decir, del influjo de la música, del arte wagneriano sobre todo, en la literatura europea de fines del siglo XIX. Hallábanse agotadas las formas y posibilidades de expresión del teatro romántico, cuando Maeterlinck intentó, con fortuna, renovar el drama, restaurar la tra-



Maeterlinck y su esposa en su villa de Niza

gedia, oponiendo a la elocuencia vacía del romanticismo decadente, la música verbal y el silencio como expresión indecible de lo inefable, y haciendo también accesible al espíritu moderno la fatalidad de la tragedia griega bajo la forma de un Destino, inexorable, mas no tan ciego como el "fatum" del mundo antiguo. El hondo abismo que separa la fatalidad griega del determinismo o casualidad de teatro contemporáneo, media entre la actitud taciturna o reticente de los héroes trágicos. Prometeo, Casandra, Fedra — y el silencio de los personajes del drama moderno. En el teatro de Maeterlinck, los seres callan de otro modo que los de Esquilo o de Racine. Y al callar de modo diferente, expresan con las distintas formas de su silencio lo que no han podido significar con



I O D E X

Remedia sin manchar

Una inesperada quemadura, un rasguño de alfiler o una afección cutánea en parte visible no es motivo para que deje Ud. de asistir a una fiesta. Aplique IODEX inmediatamente y en un minuto no quedará rastro de él. IODEX posee todas las propiedades curativas del yodo sin ninguno de sus inconvenientes.

Frótese hasta que el color desaparezca

De Venta En Todas Las Farmacias

PREGUNTE A SU DOCTOR



Maeterlinck, en Montecarlo, con la actriz Nora Johnston, intérprete de su obra, "El pájaro azul"

el suyo los protagonistas de la tragedia griega. Entre la torva taciturnidad de Prometeo y el misterioso hermetismo de los personajes de "La intrusa" existe la distancia recorrida por el alma humana en el curso de más de veinte siglos.

El eminente escritor belga ha consagrado a la Musa Tácita, en su libro "El tesoro de los humildes", no pocas páginas dignas de la austera belleza de la diosa pitagórica. En un estilo literario de seducción irresistible, nos habla de la naturaleza y de la calidad del silencio, dividiéndolo en activo y pasivo, según parta del hombre, o provenga de la naturaleza y del mundo. Maeterlinck define bellamente la esencia del silencio en el amor y su función química de reactivo para determinar el grado de pureza del sentimiento amoroso. El punto de partida del amor y su función quími-



TE TETLEY



De venta
en toda
buena Bodega



ca de reactivo para determinar el grado de pureza del sentimiento amoroso. El punto de partida del amor, como el del conocimiento filosófico, según Aristóteles, es un movimiento de admiración, y este movimiento se expresa extáticamente por medio del silencio. Los momentos más felices y más puros del amor son aquellos santificados por la presencia de la Musa Tácita. La plenitud de la dicha de amar, como la plenitud de la belleza y del éxtasis religioso, ¿residiría realmente en el callar inefable de las almas? Lo cierto es que las horas más eternas, y aladas del amor, de la poesía y de la música, son "romances sans paroles", canciones sin palabras, por no necesitarlas o por carecer de ellas.

Pero en el teatro donde Maeterlinck emplea de un modo original y nuevo la fuerza dramática del silencio, transformando a la par dicha potencia patética, en belleza, una belleza abstracta, sutil, enigmática, y penetrante. Claudio Debussy puso en música este silencio. Para orquestarlo requeríase la sensibilidad tensa y aguda de un músico capaz de oír "esos mil rumores anónimos que hacen las hojas acariciadas por los rayos de la luna", conforme a la admirable expresi-

sión del propio Debussy, a propósito del poder evocador del arte sonoro, en "Monsieur Croche Anhidilettante". Resuelto el compositor francés a sacudir el influjo de Wagner, había de oponer fatalmente al estruendo metálico de la orquesta wagneriana el tono apagado de la suya. En verdad, no es preciso gritar, hacer ruido; basta con unos toques de música pura para tornar más expresiva, vale decir, más rica de contenido simbólico la voz ecuménica de la belleza sonora. Verlaine aconsejó a los poetas de su tiempo retorcer el cuello a la elocuencia. Debussy puso en práctica el consejo, retorciéndote el pescuczo a la elocuencia romántica de la música wagneriana y escribiendo páginas equivalentes a las poesías de "Romances sans paroles" de Verlaine, a la égloga "L'Après-midi d'un faune" de Mallarmé, y a "Pélleas et Mélisande" de Maeterlinck.

Sea cual fuere el valor definitivo de la producción escénica del gran belga, no es dable negar la originalidad de su renovación, técnica y temática, del drama moderno. Gran parte de esta originalidad indiscutible se debe al descubrimiento y la conquista del silencio en los dominios del teatro.

E L O Y F A R I N A N U R E Z



LECHE EVAPORADA

SORTEO EXTRAORDINARIO
PARA LAS
FIESTAS PATRIAS

PRIMER PREMIO: Lp. 50 — En efectivo.

SEGUNDO PREMIO: Lp. 20 — En efectivo.

TERCER PREMIO: Lp. 10 — En efectivo.

25 PREMIOS de Lp. 1 — cada uno, en efectivo.

75 PREMIOS — Cada uno, un ejemplar del lujoso y novísimo libro "COCINA PRÁCTICA" conteniendo más de 5000 recetas para el hogar, con profusión de grabados; y dando explicaciones sencillísimas para la preparación de comidas y postres con el empleo de las conservas alimenticias "Libby's".

103 PREMIOS — Correspondientes al número de las suertes que jugará la Beneficencia Pública el 27 de Julio próximo.

El canje de las etiquetas se efectúa diariamente en nuestras oficinas, de 9 a 11 a.m. y de 2 a 5 p.m.

Siendo limitada la emisión de cupones, rogamos a nuestros consumidores no esperen los últimos días

GRAHAM, ROWE & Co.

AGENTES — Villalta No. 296